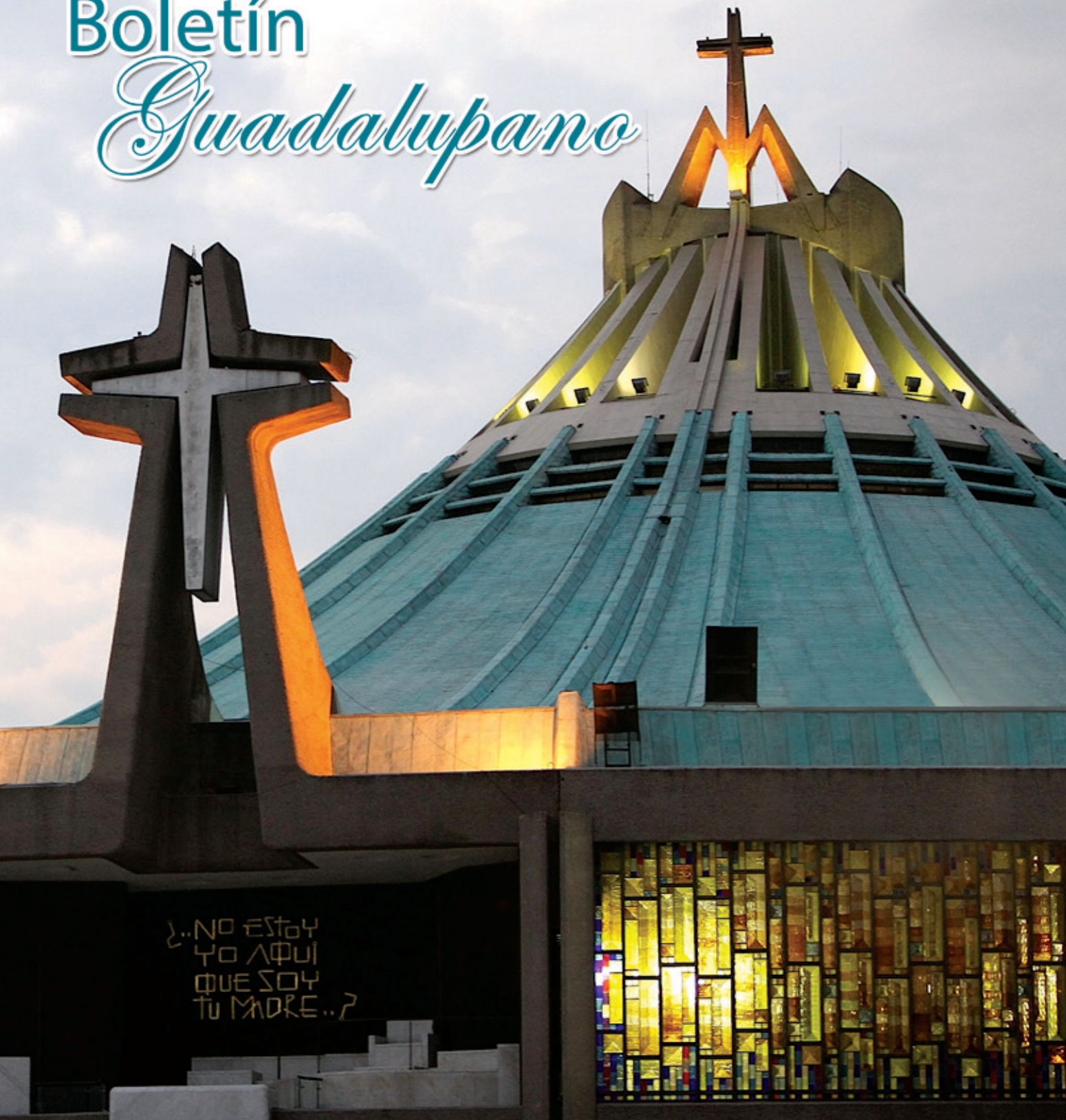
Información del Tepeyac para los pueblos de México

OCTUBRE, 2015

Boletín Guadalupano



SÓLO DIOS BASTA

PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE, AÑO XV, No. 175

SUMARIO

Número 175 • Año XV • Octubre 2015.

Portada:
Fachada y palco exterior
Basílica de Guadalupe
Cd. de México

EN EL TIEMPO SE DAN SIGNOS DEL AMOR DIVINO
Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez
4

X CONGRESO NACIONAL EUCARÍSTICO MARIANO EN LA ARQUIDIÓCESIS DE PIURA, PERÚ
Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez
5

EL ROSARIO, TESORO Y ARMA QUE LA VIRGEN NOS OFRECE
María de Guadalupe González Pacheco
8

12
IGLESIA DE SANTA TERESA DE JESÚS, ÁVILA, ESPAÑA
Cango. Lic. Juan Castillo Hernández

SANTA TERESA DE JESÚS, UNA OBRA DE ARTE Y DOS CELEBRACIONES

Lic. Carlos Iván Arcila Berzunza

30

SI LOS MUROS HABLARAN ¿CUÁNTAS HISTORIAS NOS CONTARÍAN?

Lic. Nydia Mirna Rodríguez Alatorre

32

BREVES

35

UN EJEMPLO DE VIDA RELIGIOSA EN LA NUEVA ESPAÑA Y SU RELACIÓN CON SANTA MARÍA DE GUADALUPE: SOR MARIANA DE SAN JUAN NEPOMUCENO

Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón

SAN FRANCISCO DE ASÍS Y SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

Pbro. Lic. José Alberto Medel Ortega

XII ANIVERSARIO DEL INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS GUADALUPANOS (ISEG)

Sr. Jorge Arredondo Sevilla

DIRECTORIO

PRESIDENTE DEL BOLETÍN
Cango. Mons. Enrique Glennie Graue

DIRECTOR
Cango. Juan Castillo Hernández

COORDINADORA GENERAL
Lic. María Natividad Correa Beltrán

JEFE DE FORMACIÓN
Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez

EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO
Cinthia Huelgas Moreno

FOTOGRAFÍA
Departamento de Comunicación Social Basílica de Guadalupe

DISEÑADOR
Pbro. Omar Sotelo Aguilar
Ricardo Vázquez Hernández

COLABORADORES

Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez
Cango. Lic. Juan Castillo Hernández
Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón
Pbro. Lic. Alberto Medel Ortega
Lic. Nydia M. Rodríguez Alatorre
Lic. Marcela Vallecillo Gómez
Lic. Carlos Iván Arcila Berzunza
Lic. Mercedes Aguilar Lara
María de Guadalupe González Pacheco
Ricardo Galindo Melchor

FOTÓGRAFOS

Lic. Marcela Vallecillo
Cinthia Huelgas Moreno
Silvia Paola Torres López
Lucía Ángela Aquino Rubio

Boletín Guadalupano, revista mensual año XV número 175, Octubre de 2015. Editor Responsable: María Natividad Correa Beltrán. Número de Certificado de Reserva de Derechos otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2004-102812475400-106. ISSN 2007-4603. Número de Certificado de Licitud de Título y Número de Certificado de Licitud de Contenido otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación: 10545, Impresor: Edith Velázquez Martínez, Rinconada de los Juegos, edif. Matatena. No. 204 Col. Pedregal de Carrasco. C.P. 04700. Delegación Coyoacán México D.F. Domicilio de la Publicación y Distribuidor: Basílica de Guadalupe A.R., Plaza de las Américas No. 1 Colonia Villa de Guadalupe, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07050 México, D.F. Teléfono 5118-0500. www.virgendeguadalupe.mx.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de imágenes de la publicación sin previa autorización de Boletín Guadalupano.

EN EL TIEMPO SE DAN SIGNOS DEL AMOR DIVINO

Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez

En este mes de Octubre se celebra uno de los Eventos más importantes como es la Coronación Pontificia de la Imagen de Santa María de Guadalupe, signo del amor divino.

Obviamente, esta celebración va muy de la mano con la conmemoración del llamado "Descubrimiento de América", cuando Cristóbal Colón trajo también el Evangelio a esta bendita tierra, a este Continente, en donde se da un encuentro de los seres humanos de Europa y los indígenas creando una nueva raza. Es en esta fecha en la que se celebra el Día de la Raza, por tal motivo, el hecho de que se coronara la portentosa Imagen de la Virgen de Guadalupe en esta fecha era manifestar la integración de todos los pueblos en la Virgen, en su rostro mestizo están reflejadas todas las razas del mundo, exactamente como Ella se lo transmitió al humilde san Juan Diego cuando le dice que ella es la madre de Dios, pero también era su madre, así como "la madre de todos aquellos que en esta tierra están en uno y de las más variadas estirpes, naciones, los que me amen"; este es otro signo del amor de Dios. María de Guadalupe integra y armoniza a todos y a todo en el Amor de su Hijo Jesucristo, esto es la esencia del Evangelio; es decir, que Dios nos amó de tal manera que entregó a su único Hijo, Jesucristo y que gracias a nuestro Salvador, quien entregó su vida por nosotros y resucitó por nosotros, tenemos la promesa de no morir jamás, la muerte para nosotros en esta fe, es simplemente el paso a la vida eterna, pero, además es crear un mundo nuevo al llamaros e integrarnos en su amor como verdaderos hermanos.

Todos estamos llamados a ser santos y llegar a la plenitud de la vida creyendo en Él y haciendo su voluntad: Amar a Dios, con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente y al prójimo como a uno mismo. Este es el mensaje central que es lo que nos transmite la Santísima Virgen María con ese venerable aliento y venerable palabra: "Hagan todo lo que Él les diga" (Jn 2) o como se lo dice a san Juan Diego "Quiero una casita sagrada para manifestarlo a Él, ensalzarlo a Él y ofrecerlo a Él, quien es mi Amor-Persona".

Es exactamente esto lo que quiere: "una casita sagrada", en cuyo centro está Jesús y en la cual todos somos hermanos, familia de Dios. Así que no sólo es edificársela de manera material, sino que dispongamos nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente, todo nuestro ser para edificar su hogar divino en nosotros mismos, ya que somos "templo del Espíritu Santo" y nuestros hermanos también lo son, y debemos de actuar en consecuencia.

Por ello, es significativo que se haya elegido esta misma fecha, 12 de octubre, pero del año 1976, para hacer el traslado de la portentosa Imagen de Santa María de Guadalupe a esta nueva casa, a su nuevo hogar, que es la que todos conocemos como la "Nueva Basílica de Guadalupe." Este es otro signo del amor divino, pues es en este lugar sagrado en donde está Jesús Eucaristía, un Jesús que nos alimenta y nos da forma como la civilización de su Amor, siempre bajo la guía de la Estrella de la evangelización, primera discípula y misionera del Amor de Dios, Santa María de Guadalupe, nuestra madre, quien todavía dice que tiene el honor y la alegría de serlo. Coronada por todos nosotros que exultamos en agradecimiento a Dios por ser sus hijos. ■

Todos estamos llamados a ser santos y llegar a la plenitud de la vida creyendo en Él y haciendo su voluntad: Amar a Dios, con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente y al prójimo como a uno mismo.

X CONGRESO NACIONAL EUCARÍSTICO MARIANO EN LA ARQUIDIÓCESIS DE PIURA, PERÚ

Cango. Dr. Eduardo Chávez Sánchez

En la Arquidiócesis de Piura, Perú, se realizó uno de los eventos nacionales más extraordinarios, el X Congreso Nacional Eucarístico-Mariano del 13 al 16 de agosto de 2015, bajo el lema: "El Señor Jesús es el Pan vivo que da la vida al mundo" (Jn 6, 51). Y en dicho Congreso se tomó como modelo a Santa María de Guadalupe del Tepeyac, modelo de Evangelización perfectamente inculturada, Patrona de todo el Continente Americano y Mujer Eucarística. Si bien, la advocación mariana fuertemente amada en esta bendita tierra de Piura es Nuestra Señora de las Mercedes, que con cariño le llaman la "Mechita", los peruanos aman de una manera entrañable a Santa María de Guadalupe, la "Morenita".

Los peruanos aman de una manera entrañable a Santa María de Guadalupe, la "Morenita".

El organizador de todo este evento fue el Arzobispo José Antonio Eguren, arzobispo de Piura, cuidando hasta los últimos detalles. El arzobispo Eguren tuvo la feliz idea de organizarlo en dos partes; la primera, por las mañanas, se llevó a cabo en el nuevo Auditorio de la Universidad Nacional de Piura, en donde se realizó el Congreso Teológico, y con este magno evento la Universidad inauguró este espacio con una capacidad de 3,000 personas y, por la tarde, se realizó la parte más catequética, más festiva y con la Santa Eucaristía, y esto fue en el estadio más importante de la ciudad, el Estadio Miguel Grau, con una capacidad de 25,000 personas aproximadamente.

El Papa Francisco envió como representante al Cardenal Eduardo Vega Chiriboga, de Quito, Ecuador. Así mismo, participaron grandes personalidades como el Card. Francisco Javier Errázuriz, de Chile; el Card. Gérald Lacroix, de Quebec, Primado de Canadá; el Dr. Guzmán Carriquiry de Uruguay, quien es el Secretario encargado de la Vicepresidencia de la Pontificia Comisión para América Latina y otros importantes obispos del Perú. Desde hacía tiempo el Arz. Eguren me había invitado a participar en este magno evento. En el estadio, por las tardes, desarrollé las catequesis para toda la multitud que llenaron el enorme lugar, cada día fue una catequesis diferente y siempre en relación al Acontecimiento Guadalupano y, por la mañana del último día, desarrollé una ponencia en el Aula de la Universidad Nacional de Piura, bajo el marco del Congreso Teológico, cuyo título fue: María, Mujer Eucarística.

Se vivió una verdadera fiesta de fe, con un enorme entusiasmo frater-

nal de cerca de 25,000 almas que se unieron en torno a la Eucaristía y de la mano de Santa María de Guadalupe. Con aplausos, llanto y alegría, entre oraciones y canciones y en medio de danzas y peregrinaciones, fue un evento que repercutió a nivel nacional e internacional. Los participantes tuvimos el honor de ser condecorados por el Rector y el Consejo de la Universidad Nacional de Piura.

También una gran alegría se unió a todo este evento, cuando recibí la invitación para presidir la Eucaristía nada menos que en la parroquia de Santa María de Guadalupe, con una feligresía de lo más entusiasta y fervorosa, con su párroco, el padre Miguel Medina, quien realizó un extraordinario trabajo. Además, como un extraordinario regalo de parte de Dios, el 15 de agosto cumplí 34 años de ordenado y qué mejor forma de festejarlo, hablando a todos nuestros hermanos sobre la Santísima Virgen de Guadalupe.

En este tipo de eventos, es un honor y una satisfacción muy grande el poder representar al Venerable Cabildo de la Basílica de Guadalupe y a la misma Arquidiócesis de México; y también nos dan clara muestra de cómo la Virgen de Guadalupe es amada y muy bien distinguida en su importancia como Estrella de la primera y nueva Evangelización, pues siempre nos guía al Salvador y Redentor, a su Amado Hijo Jesucristo, Eucaristía. Su Imagen y Mensaje van mucho más allá de las fronteras, de los colores de piel, de los idiomas, de las costumbres o tradiciones, Ella llega hasta el corazón de todo hombre en una verdadera inculturación del Evangelio, es decir, Ella sabe poner a Jesús en cada corazón entendiéndonos, no sólo como seres humanos, sino como verdaderos hermanos construyendo juntos la civilización del Amor. ■

Este tipo de eventos nos dan clara muestra de cómo la Virgen de Guadalupe es amada y muy bien distinguida en su importancia como Estrella de la primera y nueva Evangelización.

EL ROSARIO, TESORO Y ARMA QUE LA VIRGEN NOS OFRECE

María de Guadalupe González Pacheco

El Rosario es un regalo especial que nos ha hecho nuestra Madre del Cielo, sin embargo, nos hemos acostumbrado a esta oración y, o bien la rezamos sin darnos cuenta de los grandes tesoros que encierra, o la omitimos, por no valorarla suficientemente. Como el mes de octubre es el mes del Rosario, es una excelente ocasión para centrar nuestra atención en este gran tesoro y arma que la Virgen nos ofrece para nuestro recorrido por esta tierra, para apreciar su gran valor y aprovechar todas las gracias que contiene.

San Luis María Grignion de Montfort describe de manera excelente el valor y los grandes beneficios que se derivan de esta oración, tan sencilla y que está al alcance de todos. A continuación ofrecemos algunos de los puntos principales que él menciona y que nos ofrece como una llave para abrir ese cofre del tesoro que nos puede llevar a la vida eterna.

Él hace notar que esta práctica no debe descartarse como insignificante o de escasas consecuencias sino como grande, sublime y divina. Como un don que el Cielo nos ha dado para convertir a los pecadores más endurecidos y a los herejes más obstinados. Y recalca que Dios vinculó a esta santa práctica del Santo Rosario la gracia en esta vida y la gloria del Cielo. El Rosario no es sólo una repetición de Padrenuestros y Avemarías, sino un compendio maravilloso de los misterios de la vida, pasión, muerte y gloria de Jesús y de María.

Este santo nos dice que aunque un alma estuviera ya al borde del abismo, aunque se tratara de un hereje endurecido y obstinado, tarde o temprano se convertirá y se salvará, siempre y cuando rece

devotamente, todos los días hasta la muerte el Santo Rosario, con el fin de conocer la verdad y alcanzar la contrición y el perdón de sus pecados.

La Santísima Virgen se le apareció a Santo Domingo y le dijo: «¿Sabes, querido Domingo, de qué arma se ha servido la Santísima Trinidad para reformar el mundo?». Y añadió «Pues la principal pieza de combate ha sido el salterio angélico (el Rosario), que es el fundamento del Nuevo Testamento. Por ello, si quieres ganar para Dios esos corazones endurecidos, predica mi Salterio».

La malicia y envidia del demonio han propiciado que se descuidara el Santo Rosario, a fin de detener los torrentes de gracia divina que esta devoción atrae al mundo.

El Salterio o Rosario de la Santísima Virgen busca 1). Honrar a las personas de la Santísima Trinidad; 2). Honrar la vida, muerte y gloria de Jesucristo; 3) Imitar a la Iglesia triunfante, ayudar a la peregrinante y aliviar a la paciente; 4) Colmarnos de gracia durante la vida, de paz en la hora de la muerte, y de gloria en la eternidad.

El Señor se apareció un día a Santa Gertrudis, contando monedas de oro. Se atrevió ella a preguntarle qué estaba contando. Le respondió Jesucristo: «Cuento tus Avemarías: son la moneda con que se compra el Paraíso».

El docto y piadoso padre Suárez, jesuita, estimaba tanto la saluta-

El Rosario no es sólo una repetición de Padrenuestros y Avemarías, sino un compendio maravilloso de los misterios de la vida, pasión, muerte y gloria de Jesús y de María.

ción angélica que solía decir: «¡Daría con gusto toda mi ciencia por el valor de un Avemaría bien dicha!». Además, ¡nadie podrá comprender jamás el tesoro de santificación que encierran las oraciones y misterios del Santo Rosario! La meditación de los misterios de la vida y muerte del Señor constituye, para cuantos la practican, una fuente de los frutos más maravillosos. San Francisco de Sales, hizo voto de rezar el Rosario completo todos los días de su vida. San Carlos Borromeo lo recitaba igualmente todos los días, y lo recomendaba con insistencia a

sus sacerdotes, a sus seminaristas y a todo su pueblo. También lo rezaban con asiduidad y devoción San Pío V, Santo Tomás de Villanueva, San Ignacio, San Francisco Javier, San Francisco de Borja, Santa Teresa, San Felipe Neri y muchos otros grandes santos.

El Rosario es el arma de Dios; con ella se destroza la cabeza del demonio y se resisten todas las tentaciones. Aún el Rosario material es terrible para el diablo y es instrumento por el cual se obtienen gracias y signos milagrosos (sanación de enfermedades, protección contra enemigos y contra enfermedades, solución de problemas, etc.). La Santísima Virgen le dijo al Beato Alano de la Rupe: «Ten por cierto que, a quienes perseveren en rezar devotamente el Rosario les obtendré al final de su vida, como recompensa por este servicio, la remisión total de la pena y de la culpa por todos sus pecados». Le dijo también: «Quiero que los devotos de mi Rosario obtengan la gracia y bendición de mi Hijo durante su vida, en la hora de la muerte y después de ella. Quiero que se vean libres de todas las esclavitudes y sean reyes verdaderos, con la corona en la cabeza y el cetro en la mano y alcancen la vida eterna. Amén».

Aprovechemos este Tesoro y utilicemos esta arma como instrumento principal para abrirnos camino al Cielo. ■

El Rosario es el arma de Dios; con ella se destroza la cabeza del demonio y se resisten todas las tentaciones.

IGLESIA DE SANTA TERESA DE JESÚS, ÁVILA, ESPAÑA

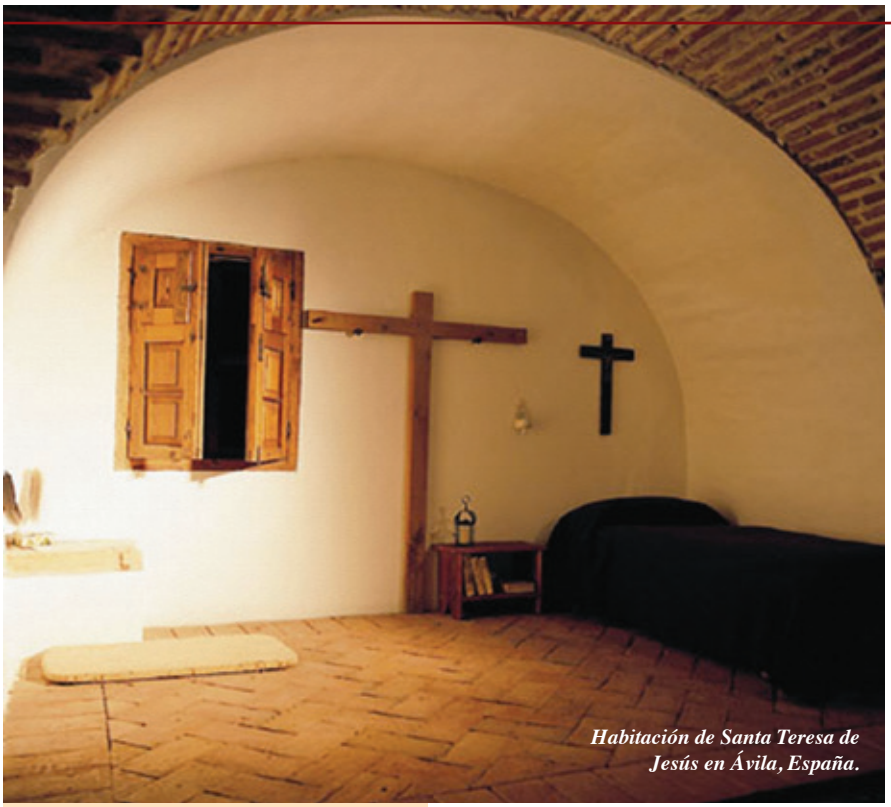
Cango. Lic. Juan Castillo Hernández

Gian Lorenzo Bernini
Éxtasis de Santa Teresa
1647-1651
Iglesia de Santa María de la Victoria, Roma, Italia.
Mármol.

El miércoles 28 de marzo de 1515 nace en Ávila, España, una de las más grandes maestras de espiritualidad cristiana y de vida de oración, además de ser reformadora y fundadora de múltiples monasterios de tinte contemplativo de la Orden del Carmelo Descalzo, hablamos de Santa Teresa de Jesús, también conocida como la Santa de Ávila, precisamente por el lugar donde nació. Mujer ejemplar por su manera de encarnar el Evangelio en su tiempo, actitud que le llevó a las más altas cumbres de la vida mística y contemplativa, y, también, por su influencia literaria en

la lengua española, pues fue prolífica escritora de libros, cartas y poesías, tan leídos y estudiados en los siglos posteriores a su muerte. En el libro de su vida ella misma dice "siempre fui amiga de letras". En este año se están celebrando los 500 años de su nacimiento y su obra se mantiene viva, no sólo por los más de mil Carmelos Teresianos que ahora existen en el mundo, sino por tantos frutos de santidad que ha producido durante estos siglos, basta pensar en su gran compañero reformador de la Orden masculina del Carmelo, San Juan de la Cruz; en la Doctora de la Infancia Espiritual, Santa Teresa de Licieux; la gran convertida Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein y muchos otros santos místicos de Orden reformada por su iniciativa y, principalmente, por inspiración del Espíritu Santo. Ella es una de las cuatro mujeres nombradas Doctoras de la Iglesia, gracias a sus escritos y por su magisterio espiritual, tan profundizado a lo largo de los tiempos y lleno de humor, alegría y genialidad. Título que antes del Beato Papa Pablo VI, sólo se otorgaba a los varones y que ella alcanzó sin contratiempos el 27 de septiembre de 1970, junto con Santa Catalina de Siena.

Su devoción se ha extendido a todos los continentes de nuestro orbe católico y son innumerables las iglesias, capillas, santuarios, basílicas y monasterios dedicados a ella, sobre todo, a lo largo de España, en los sitios donde ella fundó sus conventos reformados e iglesias del Carmelo. Ciertamente el lugar más visitado por sus devotos y admiradores es la ciudad de Ávila, además de Alba de Tormes, donde están sus restos y donde está la basílica dedicada a ella. Ávila está situada en la provincia que lleva el mismo nombre, dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y de León, en la mencionada Nación Española. En esta ciudad se pueden visitar los lugares por donde ella caminó y habitó en los primeros años de su vida y, lo más interesante, entrar a un espacio que lo transporta a uno a otros tiempos, lo primero que impacta al llegar es una gran muralla de la época medieval, de 2500 metros, construida hacia los años 1090 y 1099, bastante bien conservada y que rodea gran parte de la ciudad actual, después llama la atención caminar por sus calles empedradas y visitar sus iglesias de estilo románico y gótico, principalmente la catedral, y sentarse en



Habitación de Santa Teresa de Jesús en Ávila, España.

Ella es una de las cuatro mujeres nombradas Doctoras de la Iglesia, gracias a sus escritos y por su magisterio espiritual.

uno de sus parques o plazas, que transmiten paz y tranquilidad.

Es una ciudad verdaderamente hermosa, ahí se encuentra la iglesia-convento donde nació la Santa, la iglesia de San Juan Bautista, donde fue bautizada, el 4 de abril de 1515 y el convento de santa María de Gracia, de Madres Agustinas, donde fue enclaustrada un tiempo por iniciativa de su padre al ver los peligros que le acechaban como adolescente y joven; fuera de las murallas está el convento de la Encarnación, donde inició su vida religiosa como carmelita, ahí recibió la gracia de la conversión, contemplando una imagen de Cristo muy llagado y de donde salió para fundar sus nuevos conventos con una regla más austera y coherente con el Evangelio, sin tanta disipación y sin ninguna distracción; también encontramos el convento de San José, su principal protector y a quien profesaba una gran devoción y le encomendaba sus fundaciones, el primero de la reforma que ella se propuso realizar en su Orden y donde se promovía la oración y contemplación del misterio de la humanidad de Cristo y una autentica vida fraterna. En este convento también recibió muchos ataques y oposiciones a su nueva obra, sobre todo, por la pobreza en que vivían las monjas y la austeridad de sus casas.

La iglesia y convento donde nació, se encuentra muy cerca de la muralla medieval y de una de sus puertas, ahora llamada "de la Santa"; en su tiempo se llamaba "puerta Montenegro". Fue construida décadas después de su muerte, pues, al morir su padre, Don Alonso Sánchez de Cepeda, la casa quedó en ruinas y abandonada. Sus hijos espirituales al buscar la casa del nacimiento de su fundadora, canonizada el 12 de marzo de 1622, por el Papa Gregorio XV, encuentran los despojos de lo que fue el hogar familiar de la Santa Madre, ahí deciden edificar una iglesia y establecer su convento, dicha construcción se concluyó en 1636. El arquitecto que diseñó el santuario fue Fray Alonso de San José, de la Orden Carmelita, originario de esa misma provincia. Es de un estilo muy sobrio, con una bella fachada, donde están esculpidos varios escudos, tanto de la Orden como de la familia de la Santa y de la provincia de Ávila y de España, arriba de la puerta principal esta un escultura de Santa Teresa con un libro en su mano y contemplando el cielo. Dentro del recinto se pueden

encontrar altares bien diseñados y decorados con obras de artistas famosos, en el altar principal se contempla una imagen de la Santa, revestida por San José y la Santísima Virgen con una túnica blanca y un collar de oro; pues. según cuenta la Santa, tuvo una visión en el convento de Santo Tomás, de los padres dominicos, en su ciudad natal, donde Dios prometía su asistencia y la protección para la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo, la obra es de Gregorio Fernández, famoso escultor español (1576-1636). A un costado del altar mayor, se encuentra una puerta que conduce a la habitación donde nació la Santa Fundadora, ahí se encuentra otra bella escultura de Santa Teresa de Jesús, obra del artista ya mencionado, su mirada tranquila y arrobada trasporta a la belleza de la eternidad, también hay cuadros que representan su infancia y desde un balcón se observan las estatuas de dos niños jugando en el jardín, Teresa y su hermano Rodrigo; construyendo ermitas y leyendo el libro de la vida de los santos, que les hacían anhelar el cielo, por eso repetían "para siempre, para siempre, siempre". En uno de los altares laterales se encuentra la imagen de Cristo, llagado, que recuerda su conversión y la inspiración de su camino como reformadora.

Visitar Ávila significa contemplar el misterio de Dios revelado a los sencillos en la Oración y descubrir la capacidad que tiene el ser humano de volar a las alturas de la eternidad desde la vida interior. Santa Teresa es un patrimonio de espiritualidad para toda la humanidad y difícilmente se puede agotar la reflexión sobre su enseñanza, ojalá todos nosotros nos acerquemos a la obra de esta Santa y nos motivemos a crecer en la vida de oración y de contemplación, entrando en el Castillo Interior para vivir el deseo ardiente, desde ahora, del encuentro con nuestro creador. Dios tiene la alegría de regalarnos este magnífico don, recibámoslo. ¡Santa Teresa, muchas felicidades por tus 500 años, ruega por nosotros! ■

SAN FRANCISCO DE ASÍS Y SANTO DOMINGO DE GUZMÁN APÓSTOLES DE UNA IGLESIA EN RENOVACIÓN

Pbro. Lic. José Alberto Medel Ortega

Cuenta una historia que Domingo de Guzmán, acompañado de su Obispo, fue a ver al Papa Inocencio III para pedirle que le permitiera fundar una Orden Religiosa dedicada a la predicación del Evangelio. El Papa dudaba del éxito de la empresa, sin embargo mientras dormía, soñó que dos hombres de aspecto humilde sostenían una iglesia que se estaba ladeando y que parecía iba a caerse. El sueño del Papa fue confirmado por una visión que tuvo el mismo Domingo, quien se vio señalado ante Dios por la Santísima Virgen junto con otro personaje de humilde aspecto a quien no reconocía, ambos fueron presentados por la Madre celestial como los hijos

predilectos que harían la grande obra de restaurar a la Iglesia con su intensa oración y su vida ejemplar y coherente con el Evangelio. Cuando Domingo de Guzmán arrodillado oraba en una capilla, levanta la vista y ve a un hombre de aspecto sencillo y reconoce en él al hombre del sueño, se trataba de Francisco de Asís, a quien inmediatamente abraza. Luego de estos sucesos el Papa Inocencio no dudó en aprobar la iniciativa de Domingo. Desde entonces los franciscanos visitan a los dominicos en la fiesta de santo Domingo de Guzmán y los dominicos visitan a los franciscanos en la fiesta de san Francisco de Asís. Además, como un testimonio de esta fraternidad, en todos los templos de los franciscanos y de los dominicos se encuentran siempre las imágenes de ambos santos.

San Francisco de Asis y Santo Domingo de Guzmán.

Más allá de la historicidad del relato anterior, lo cierto es que el testimonio de fe de ambos santos ha dejado una huella indeleble en la Iglesia y sus beneficios nos alcanzan y seguirán para las futuras generaciones. La época en la vivieron Francisco de Asís y Domingo de Guzmán fue difícil para la Iglesia, pues algunos sectores de ella estaban distraídos por formas de vida que no tenían nada que ver con el Evangelio, lo que hacía que la obra de evangelización estuviera descuidada. La Providencia Santísima, que nunca deja de velar por sus hijos, envío como dones preciosos a su Iglesia a Francisco y a Domingo, fundadores de dos comunidades religiosas que desde su origen hasta nuestros días, llevan el Evangelio a todos los hombres, traduciendo además el ideal de la fe en obras de promoción humana, de civilización y de cultura. Nuestro país en particular se ha beneficiado del apostolado de los franciscanos y de los dominicos, basta mirar un mapa para darnos cuenta de que muchas de las que hoy son las grandes ciudades de México fueron fundadas por ellos, además de los edificios y templos construidos hasta en los más recónditos lugares de la geografía nacional, son testigos mudos de una obra de amor y salvación iniciada por Dios en el corazón de este par de hombres generosos.

En el homenaje que a los dos santos religiosos, estamos haciendo en el ***Boletín Guadalupano*** durante este año de la vida consagrada, consideremos ahora a los religiosos de las llamadas "Ordenes Mendicantes", denominadas así porque a diferencia de las "Ordenes Monásticas" que subsistían del fruto de su trabajo manual, las Órdenes Mendicantes vivían de la mendicidad,

es decir, de la limosna, y dedicaban su vida por completo a la evangelización. Esta forma de vida religiosa fue iniciada por san Francisco y santo Domingo, en lugares y circunstancias diferentes pero con el mismo afán y los mismos objetivos, llevar a todos a Jesucristo con la coherencia de una vida evangélica vivida en la sencillez y en la pobreza, con un intenso apostolado de evangelización. Hablemos ahora de los dos santos fundadores:

JF Vandore
Santo Domingo de Guzmán y Virgen del Rosario, 1867, Dominica, Chile

San Francisco de Asís

La vida de san Francisco es del todo fascinante, tanto es así que ha cautivado a hombres y mujeres no sólo de la Iglesia, sino que también de otras religiones e incluso a no creyentes. Francisco debe su nombre a una adaptación que su padre hace del nombre Francia, nación que el señor admiraba particularmente, y ve la luz de este mundo entre 1181 o 1182. Desde joven se sintió atraído por lo mismo que inquieta a los jóvenes de todos los tiempos y de su tiempo, el deseo de "comerse al mundo", de transformarlo, de vivir en plenitud. En su época los jóvenes se vanagloriaban de ir a las "cruzadas" y volver victoriosos, Francisco no se sustrajo a ese deseo y partió de su tierra hacia la guerra, sin embargo las cosas no salieron como lo había planeado y volvió envuelto en el fracaso y malherido. La convalecencia le ayudó a darse cuenta que sus impetuosos deseos sólo encontrarían su realización en el seguimiento de Cristo, así que una vez recuperado abandona la casa paterna en medio de un gran escándalo y adopta un estilo radical de vida abrazando a la "pobreza como la mejor riqueza", pues su pobreza no fue la de "despreciar al mundo y sus bienes", sino el valorar que todo es un don de Dios y que debía amar a todos los seres, especialmente al hombre, descubriendo en todo la Providencia Divina y la solitud que Dios tiene por sus creaturas. Solía llamar a todo "hermano", signo de la grande conciencia por lo creado venido por un acto amoroso de Dios. Su estilo de vida, caracterizada por la libertad que surge de los desapegos materiales y emocionales, atrajo a los amigos de sus anteriores andanzas con quienes funda la "Orden de los Frailes Menores", mejor conocidos como "Franciscanos". La naciente Orden sufre persecuciones a causa de lo elocuente de su estilo de vida evangélica, por lo que Francisco recurre al Papa quien aprueba la comunidad, así empieza una historia de heroísmo, de trabajo infatigable y de mucho bien a millones de personas a lo largo del mundo durante muchos siglos. Francisco expiró el 3 de octubre de 1226 a los 44 años de edad, en medio del reconocimiento unánime de su santidad, lo que

hiciera que con apenas dos años de muerto fuera canonizado.

Santo Domingo de Guzmán

Santo Domingo nació en España, en Caleruega hacia el 1171. Fue parte de una familia creyente, de hecho su madre se caracterizó por sus virtudes que la Iglesia reconoció al declararla Beata. Siendo un adolescente se fue a vivir con un tío sacerdote quien lo ayudó a formarse mientras Domingo hacía algunos trabajos. La gente reconocía en él una gran sabiduría, como la de un anciano, además de su ejemplar comportamiento en favor de los pobres. Domingo, acompañando a su Obispo por Francia, se dio cuenta de cómo la herejía invadía al pueblo a causa de la ignorancia religiosa, es decir, de la falta de evangelización, también por la incoherencia de algunos pastores que pretendían evangelizar mientras se rodeaban de una vida fastuosa y de lujos y riquezas. Estas cosas lo influyeron para cambiar el estilo de evangelizar, por lo que lo primero que adoptó fue la radicalidad de una vida más coherente, desapegada de las riquezas, atenida a la caridad de los fieles, y por otro, el emprender una serie de iniciativas evangelizadoras que tuvieran como fin la educación de las personas a partir de una estricta formación de los evangelizadores. Domingo asocia a sí a otros varones con quienes funda la "Orden de Predicadores", conocidos como "Dominicos", y con ellos se cristalizan sus ideales que inmediatamente empiezan a dar frutos, pues a la gente le atrae su estilo de evangelizar que se caracteriza por una sólida formación, por una vida sencilla y pobre, y por una conducta santa como signo elocuente de la convicción que movía a los dominicos a entregarse por completo a la salvación de las personas. Domingo enseñó a sus hermanos dos cosas muy importantes: Primera, "Enseñar lo contemplado", es decir, orar intensamente y meditar frecuentemente la Palabra de Dios para luego ir y compartir la experiencia de fe, evitando así que la evangelización se asemeje a una suerte de clase académica o una conferencia o algo similar; y segundo "Predicar siempre y en todas partes", como signo de la disposición del dominico a evangelizar incansablemente. Santo Domingo concluyó su peregrinación terrena 6 de agosto del 1221, aquejado por el cansancio de una vida desgastada por amor a Dios y por el deseo que todos lo conocieran y lo amaran. 13 años después de muerto fue canonizado con la indudable certeza de su santidad. Su obra continúa en la Iglesia como un árbol de abundantes frutos.

Celebremos con alegría a san Francisco de Asís y a santo Domingo de Guzmán y demos gracias a Dios por la innumerable estela de santos y santas que han surgido de sus familias religiosas. Demos gracias porque su influjo llegó a nosotros e implantó la fe en nuestra tierra, pues los franciscanos y los dominicos, entre otras órdenes religiosas, son nuestros padres en la fe, son los que nos llevaron a Cristo y los que arraigaron la fe con su vida apasionada, con su vida ejemplar y con su incansable apostolado, todo esto, como consecuencia de la gracia que Francisco y Domingo recibieron y que compartieron a manos llenas. ■

San Francisco de Asis

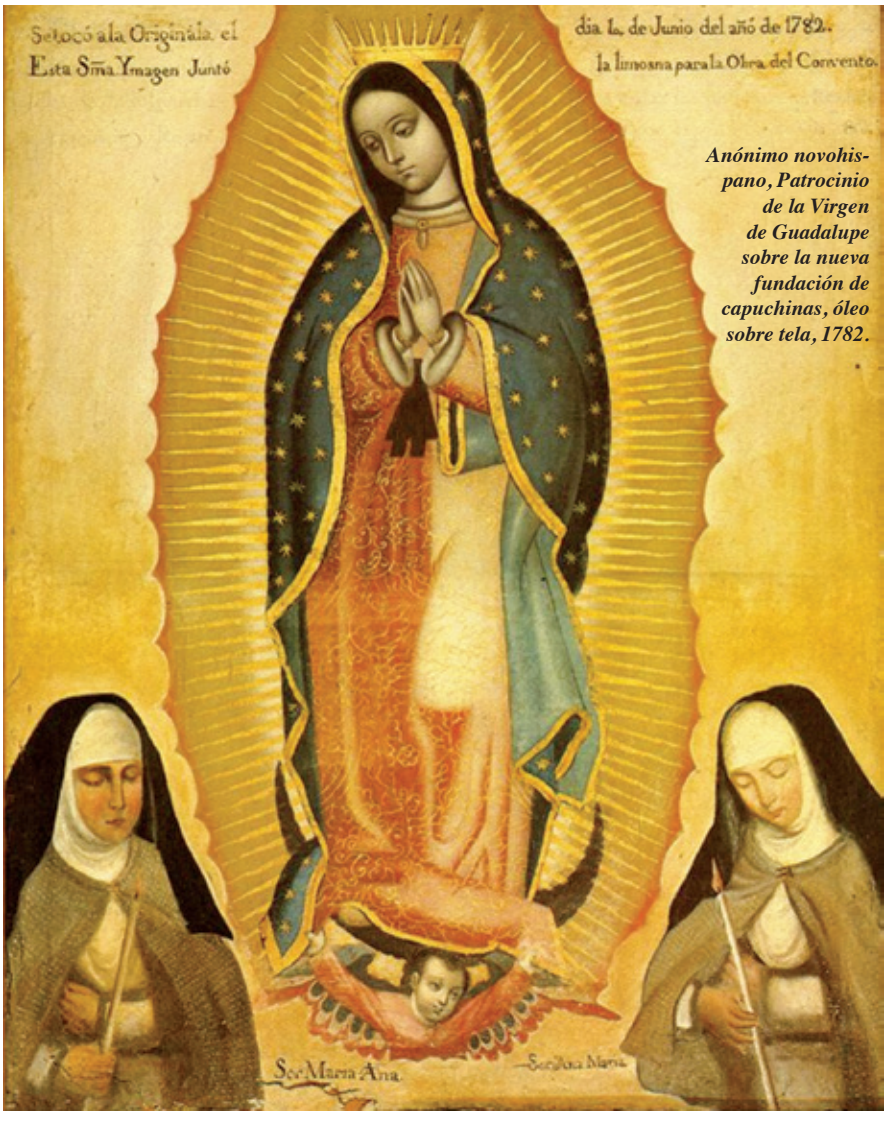
UN EJEMPLO DE VIDA RELIGIOSA EN LA NUEVA ESPAÑA Y SU RELACIÓN CON SANTA MARÍA DE GUADALUPE: SOR MARIANA DE SAN JUAN NEPOMUCENO

Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón

Señala el Papa Francisco en su carta Testigos de la alegría, que convoca al Año de la Vida Consagrada, que el primer objetivo para este año es mirar al pasado con gratitud. "No se trata de hacer arqueología o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado".[1]

Es por eso que este artículo trata de una religiosa notable que hubo en la época novohispana, perteneciente a la familia franciscana, religiosa capuchina y que tuvo una relación profunda con Santa María de Guadalupe, de modo que esto la impulsó notablemente en su consagración a Dios.

Y esto ¿para qué? Para animarnos en el segundo objetivo de este año: vivir el presente con pasión. Dice la carta del Papa: "La memoria agradecida del pasado nos impulsa, escuchando atentamente lo que el Espíritu dice a la Iglesia de hoy, a poner en práctica de manera cada vez más profunda los aspectos constitutivos de nuestra vida consagrada".[2]



Anónimo novohispano, Patrocinio de la Virgen de Guadalupe sobre la nueva fundación de capuchinas, óleo sobre tela, 1782.

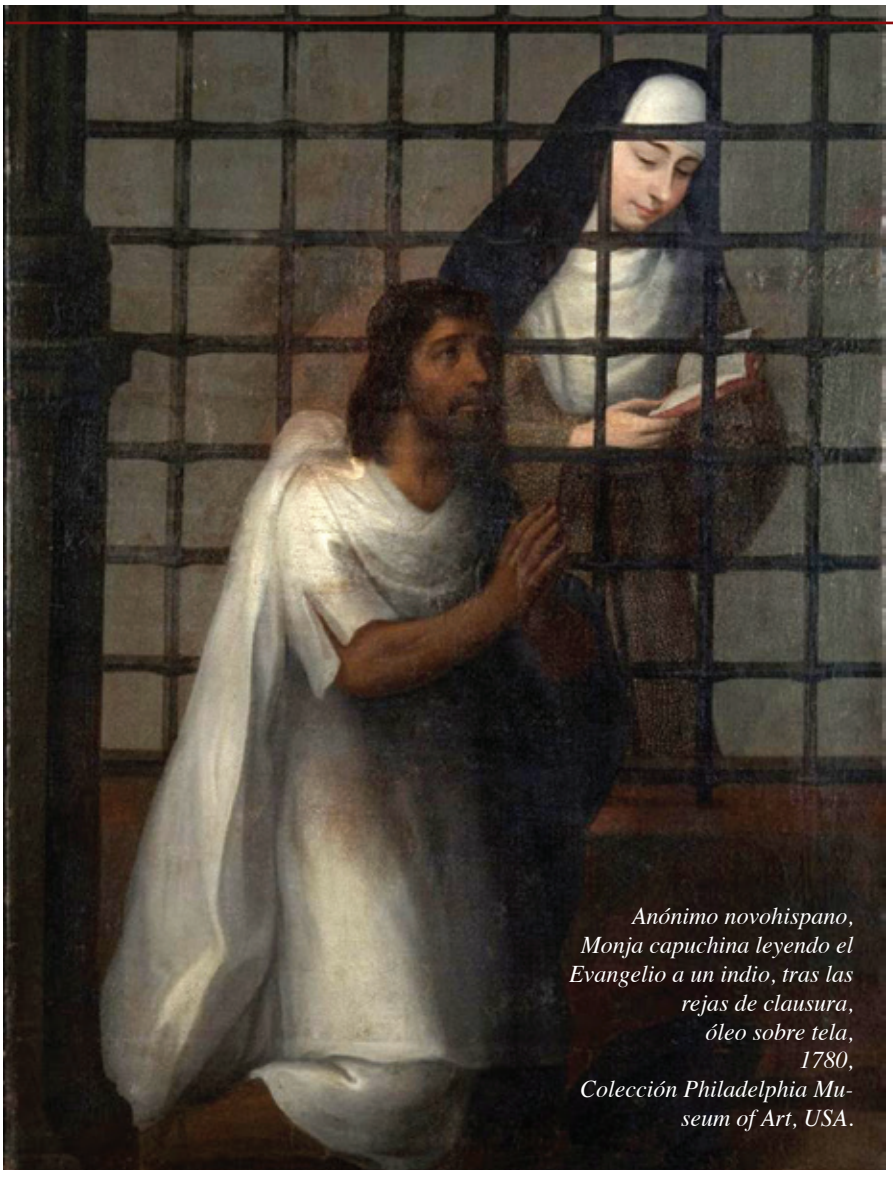
La madre sor Mariana de San Juan Nepomuceno, nació en Puebla el 9 de octubre de 1751. Su nombre de bautismo era María Micaela Josefa Francisca Dionisia. Era hija de Sancho Fernández de Echeverría y Veytia y de María Micaela Esquivel y Delgado, naturales también de Puebla.

Cuando ella estaba en edad de casarse, un joven militar español le propuso matrimonio, sin embargo, los padres de María Micaela se enteraron de que el pretendiente estaba casado en España. Luego de esto, un día en el que Micaela ya se encontraba "vestida y peinada, asomándose al espejo, en lugar de su aspecto, se le puso un crucifijo y oyó esta voz, María Micaela éntrate capuchina". Cuando esta mujer confesó a sus padres su deseo de convertirse en monja, su madre fue la primera en oponerse. A pesar de esto, la acompañó a visitar a la abadesa del Convento de San Felipe de Jesús en la capital de México. Doña Micaela le pidió a la abadesa que no aceptara a su hija, argumentando que debido a su "enfermedad del hígado", no podría desempeñar ninguna labor dentro del claustro, ya que por el sólo hecho de que su hija lavara un pañuelo le sangraban sus manos. Sin embargo, la respuesta de la abadesa fue que en el convento "se hacen fuertes las débiles, se curan las enfermas, y se amansan la fieras", con ese argumento Micaela fue aceptada como novicia.

Antes de entrar en la clausura se dirigió al Santuario de Guadalupe, para implorar la intercesión de la Madre de Dios, y despidiéndose de Ella le oyeron repetir "Señora hasta otra vista", algunos le preguntaron "¿Cómo había de volver a ver a Nuestra Señora cuando según su ánimo se iba a encerrar para toda la vida?" a lo que contestó "que volvería a ver a Nuestra Señora fundando allí un Convento para su alabanza y gloria". El 14 de septiembre de 1770 tomó el hábito en el Convento de San Felipe de Jesús y Pobres Capuchinas de México. Hizo profesión religiosa el 21 de septiembre de 1771, con el nombre religioso de Sor Mariana de San Juan Nepomuceno.[3] Hay que decir que dicho Convento de San Felipe de Jesús fue el primero de capuchinas que se fundó en Nueva España, el 29 de mayo de 1666, con monjas que procedían del Convento de Toledo.[4] Dos años después de profesar, Sor Mariana comenzó a experimentar vehementes deseos de fundar un convento de su Orden en el Santuario de Guadalupe. Comunicó sus deseos a su confesor, el Dr. Cayetano Antonio Torres, canónigo de la Catedral de México, quien procuró disuadirla manifestándole las graves dificultades de su empresa, lo mismo hizo el Arzobispo de México Alonso Núñez de Haro y Peralta, aunque éste fue cambiando de actitud con el tiempo, al ver la decisión de la religiosa. Cinco años más tarde, el 16 de mayo de 1778, la madre María Ana le escribió al rey Carlos III y a José de Gálvez, ministro universal de Indias, manifestando sus deseos. La carta a Gálvez dice lo siguiente:

"Soy una pobrecita capuchina, la menos recomendable de este Convento de San Felipe de Jesús de México. Nada tengo de religiosa sino el hábito y el amor a mi santo instituto; y tampoco nada de buena, sin el ser tiernísima devota de Nuestra Señora de Guadalupe. La Señora me trajo a ser Capuchina, que es toda mi felicidad; y no corresponde a este imponderable beneficio de su misericordia, sino es con procurar su mayor culto, y devoción en cuanto me sea posible. Cinco años ha, Sr. Excmo., que tengo clavado en mi corazón el ardiente deseo de que se funde un Convento de Capuchinas en el

El 17 de marzo de 1779 acordó que era útil y conveniente la fundación del Convento de Capuchinas.



Anónimo novohispano, Monja capuchina leyendo el Evangelio a un indio, tras las rejas de clausura, óleo sobre tela, 1780, Colección Philadelphia Museum of Art, USA.

Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, pero de manera que se fabrique en disposición de que las tribunas, o tribuna que cae sobre la puerta de su sacristía sirva de coro alto a las religiosas, para que vean desde allí […] alaben a la imagen original, que es el principal interés que se procura y solicita en esta fundación. […] Dificultad ninguna ocurre, que no se allane con facilidad si Vuestra Excelencia se digna de proteger la idea. Los gastos para la fábrica material y para el diario alimento de las religiosas, los facilitará la generosa piedad de los mexicanos, cuya devoción a Nuestra Señora de Guadalupe es tan ardiente, y también no es pequeña la piadosa caridad con que nos ven a las Capuchinas. A la Insigne y Real Colegiata ningún daño se les seguirá de esta fundación, ni se le turbarán sus divinos oficios, porque los cantan a distintas horas que nosotras […]. Y será Dios mas alabado en aquel Santuario; porque lo será de día por los canónigos y por las religiosas, cada unos en sus distintas horas, y de más a más lo será de noche y a la madrugada […]. Como soy tan mala no puedo decir, señor excelentísimo, que los deseos que tengo son inspiraciones de Dios, ni impulsos de Nuestra Señora, pero tampoco puedo asegurar que no lo sean, conociendo que Dios se suele valer para las obras más grandes de los instrumentos más pequeños. Quién sabe si Nuestra Señora se quiere valer de mí, que soy la más vil paja, para que este gran negocio llegue a los oídos de Vuestra Excelencia y moviéndole su devoto y magnánimo corazón, surta el deseado efecto".[5]

Estas palabras podemos relacionarlas con lo que dice el Papa Francisco en Testigos de la alegría "Que este Año de la vida consagrada sea también una ocasión para confesar con humildad, y a la vez con gran confianza en el Dios amor, la propia fragilidad, y para vivirlo como una experiencia del amor misericordioso del Señor".[6]

El rey de España Carlos III pidió informe al virrey Bucareli, pero por fallecimiento de éste lo hizo su sucesor Martín de Mayorga el 26 de septiembre de 1779.[7]

Para esto se pidió la opinión al Cabildo de Guadalupe, el cual el 17 de marzo de 1779 acordó que era útil y conveniente la fundación del

El domingo 13 de octubre de 1782 se realizó la bendición e imposición de la primera piedra del Convento de Capuchinas.

Convento de Capuchinas, y que se les diera la tribuna para el culto a Nuestra Señora y para el ejercicio de sus devociones. Se pedía que su fábrica no deformara la fábrica principal de la Iglesia Colegiata, y que para los demás usos de las capuchinas tuvieran su capilla separada, con tal que no impidieran las horas corales del cabildo y demás ministerios de su iglesia; ni el Cabildo estorbara el uso y ejercicio de las distribuciones de las religiosas, según su regla.[8]

En él se veían aspectos positivos y dificultades. Los positivos eran: el aumento de cultos de Nuestra Señora, porque además del culto tan agradable a los ojos de la Señora que le darían las religiosas, que junto con la del cabildo vendría a hacerse una alabanza perpetua y una deprecación ininterrumpida por la felicidad del pueblo y del Estado; será modelo que rectificará las costumbres de un lugar que la Madre de Dios santificó con sus plantas; ayudará a que las niñas que tengan esa vocación, tengan más oportunidades de entrar en el convento; y la villa se poblará un poco más, cosa que se había procurado hasta ese momento sin efecto.

Entre las dificultades que se veían, unas se referían a las religiosas: la intemperie del aire, falta de víveres, médico, medicinas; otra era la colecta de los fondos necesarios para la construcción. La dificultad más importante era que la capilla del convento no estuviera completamente aislada de los fieles, pues "El portentoso número de los que en el discurso del día entran y salen a la capital, y de los cuales muchos se acercan a adorar a Nuestra Señora, y algunos aun tomándose la pena de alargar su camino haciéndolo por aquí, por tener la dicha […] de recibir en el beneficio que piden la bendición de la Señora […] obliga a no sólo tener la entrada a la iglesia franca, sino al mismo divino original de Guadalupe a todas oras patente". Además "la venida frecuente de los pueblos con sus músicas, cantos y danzas, con lo que llenan todo el tiempo que queda libre terminados los divinos oficios, y lo que según reales órdenes no se les puede impedir […] destierra de la iglesia aquella quietud y sosiego que parece necesaria para que en el confesionario su director y [el confesor] peregrino las dirijan con la serenidad que demanda la abstracción de sus espíritus".[9]

El Consejo de Indias, el 14 de abril de 1780, fue de parecer que el rey concediera su permiso. La resolución real fue aprobatoria. De esto salió la real cédula fechada en Aranjuez el 3 de junio de 1780, que concedía el rey su permiso para que se procediera a la fundación y construcción del convento, con la circunstancia que en ningún tiempo contribuyera el real erario, ni para la fábrica, ni para la manutención de las religiosas.[10]

El domingo 13 de octubre de 1782 se realizó la bendición e imposición de la primera piedra del Convento de Capuchinas. El arzobispo Haro dio la bendición, y el virrey Martín de Mayorga colocó la piedra, acompañado del Ayuntamiento de México.[11]

Como había pedido el cabildo, además del convento con su iglesia, se construyeron las casas del capellán mayor y del capellán segundo de las capuchinas, la del colegio para los niños del coro de la Colegiata, la habitación para sus maestros y dos sacristanes eclesiásticos, las de los mandaderos de las religiosas, una hermosa capilla que había de servir de sagrario a la Colegiata, y otras oficinas para reemplazar las que se demolieron.[12]

La aportación principal la realizó el Arzobispo de México Alonso Núñez de Haro y Peralta, no sólo por las limosnas con que concurrió, sino por las providencias que tomó para que otros contribuyesen "y ejemplo raro para animar a las faenas, portando personalmente la piedra y otros materiales". Las faenas eran los domingos, en que trabajaban 4 horas gratis los albañiles y otros operarios, y por tandas los pueblos circunvecinos, entre los que sobresalieron Tlalnepantla y Tacuba. Lo gastado fue en total 212 328 pesos, de los que alrededor de 45 mil parece que los dio el arzobispo Haro, quien no permitió se declarase su contribución.[13]

La construcción del Convento de Capuchinas de Guadalupe duró 5 años. La llegada de las monjas fue el 15 de octubre de 1787.[14] Las fundadoras del convento fueron 9 religiosas, al frente de las cuales estaba sor Mariana de San Juan Nepomuceno. La mañana de ese día pasó el arzobispo de México al Convento de San Felipe de Jesús a verificar la traslación de las fundadoras a su nuevo convento de clausura, quienes colocadas en coches, junto con sus madrinas que eran señoras de la primera nobleza de México y los síndicos de uno y otro convento[15], fueron acompañadas por una escolta de militares y numeroso pueblo. Llegaron al Santuario de Guadalupe, y descendiendo de los coches, se formaron en comunidad. En la Iglesia Colegiata eran esperadas por el Cabildo, quien las condujo al presbiterio, entonándose la salve. Luego se cantó una misa por un canónigo, con música y el Te Deum, acompañado de la descarga de la tropa. Finalizado esto, el arzobispo las llevó al nuevo convento, las introdujo y les dio posesión del mismo. [16]

En real cédula del 10 de julio de 1788, el rey Carlos III aprobó la fundación del nuevo Convento de Capuchinas de la Villa de Guadalupe. Por otra cédula dirigida al virrey y fechada en Madrid el 25 de junio de 1789, prefijaba en 36 el número de las religiosas.[17]

Sor Mariana "padeció mucho en los principios del nuevo convento con los ladrones que por las azoteas asaltaban la clausura, y obligaban a las monjas a encerrarse en el dormitorio [...] mas dando elevación a ciertas paredes, cesó la incomodidad, y se restableció la quietud".[18]

Durante 3 años y medio, a partir del 10 de junio de 1791, estuvo la imagen de Guadalupe en el Templo de las Capuchinas, por los reparos que se tuvieron que hacer en la Iglesia Colegiata, a consecuencia del deterioro que tuvieron algunas bóvedas con el peso del nuevo convento construido al lado. Al finalizar las reparaciones de la sacristía, sala de cabildo y otras oficinas, y para concluirse la nueva capilla del sagrario, acordaron el virrey y el arzobispo, a fines de noviembre de 1794, que se trasladase a su iglesia la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. El día 11 de diciembre de 1794 se verificó el traslado con una solemne procesión, y al día siguiente, fiesta de la aparición de Nuestra Señora, celebró de pontifical el arzobispo Haro y Peralta, y

La construcción del Convento de Capuchinas de Guadalupe duró 5 años. La llegada de las monjas fue el 15 de octubre de 1787.

asistieron el virrey, los tribunales y corporaciones principales e inmenso pueblo.[19]

El 6 de julio de 1791 la abadesa sor Mariana señalaba en una carta a la reina, que estaba dispuesta a dar 5 religiosas para la fundación de otro convento de capuchinas en el Nuevo Reino de León, como se lo había ofrecido al obispo de Linares, Ambrosio Agustín de Llanos y Valdés, quien tenía muy buenas disposiciones para hacerlo, siendo además bienhechor de esas religiosas. Sor Mariana mencionaba también en esta carta de la pobreza que tenían estas capuchinas, que su comida eran yerbas y legumbres, colación con una pieza de fruta; su vestido de sayal, y la toca de la cabeza hecha de vara de ruán, calzadas de cabeza y descalzas de los pies. En su iglesia nada de plata, sólo el cáliz y unos vasos sagrados. Por todo ello decía que no serían gravosos los gastos.[20] El 18 de marzo de 1794, Carlos IV condescendió a la instancia de la abadesa.[21]

Señalan las memorias escritas luego de la muerte de Sor Mariana que además del Convento de Monterrey, su celo se extendió a fundar otros 4 conventos en Durango, León, Córdoba y Toluca.[22]

Un dato importante nos lo da un oficio de los canónigos de la Catedral de México José Ruiz de Conejares y Juan Antonio Bruno, dirigido al presidente de la Colegiata de Guadalupe, del 26 de mayo de 1800, le informan que al día siguiente, a las 5 de la tarde, se había de pasar a esa Villa en un bote de plomo bien cerrado, el corazón del arzobispo de México Haro y Peralta, recientemente fallecido, para que se le diera sepultura en el convento, en el lugar que las religiosas escogieran dentro de su clausura. Al día siguiente el Cabildo determinó salir a recibirlo hasta la puerta de la iglesia, y que llegado el corazón se colocara en la tumba, se cantara la vigilia con toda solemnidad y después se pasara procesionalmente al convento, donde se cantaría el responso.[23]

Sor Mariana "adornó el voto de pobreza con no admitir nada nuevo; siempre se vistió de lo viejo de otras religiosas; traía el hábito sumamente remendado; nada tenía para su uso; porque aun lo que la Regla permite lo daba para que sirviese a las demás. El colchoncillo que se le destinó por sus achaques, lo dio a un pobre luego que pasó a Guadalupe y en las duras tablas toleró hasta la última de sus enfermedades". Aconteció que en una ocasión que entre las nuevas profesas una tenía un mal contagioso "en que al horror y la lástima se añade siempre el terror de contaminarse: no quiso que otra la curase para correr sola el riesgo".[24] De esta manera, ella vivió lo que dice el Papa Francisco en Testigos de la alegría: "La fantasía de la caridad no ha conocido límites y ha sido capaz de abrir innumerables sendas para llevar el aliento del Evangelio a las culturas y a los más diversos ámbitos de la sociedad".[25]

Ella estableció que día y noche estuviere una religiosa delante de la imagen de Guadalupe en oración. También impuso un retiro mensual de comunidad el día 12 de cada mes, y después, por la concurrencia de las personas que en ese día visitaban el santuario, lo mudó a la advocación de Nuestra Señora que ocurría cada mes. En el lapso de 21 años que fue superiora, admitió a 29 mujeres al convento; a todas les hizo los hábitos y los velos con que profesaron. El 3 de julio de 1808 Sor Mariana se sintió con fiebre y disentería. Murió el 8 de julio, y su cadáver se expuso al público en el coro bajo los días 9 y 10, y en éste le hizo el cabildo los oficios sepulcrales, y el día 18 celebró sus exequias en la Colegiata. En ese momento todavía vivían cuatro de las monjas fundadoras.[26]

La pobreza de estas capuchinas era realmente efectiva, ellas eran mendicantes. Señala Anne Staples que en 1820, 30 profesas y 3 novicias se mantenían de limosnas. "De rentas no tenemos más que la divina providencia", declaró sor Ignacia Feliciana, encargada de la comunidad en 1820. El convento observaba una regla que imponía la pobreza colectiva e individual. Parece que no mandaba informes anuales a la Contaduría de la Curia Eclesiástica y no hay indicios de que tuviera mayordomo, pues no había qué administrar, en contraste con todos los demás conventos de monjas de la ciudad de México. La salud de las monjas se resentía por la obligación de vivir sin ninguna comodidad ni seguridad financiera, y ateniéndose a la caridad para abastecer su mesa, lo que significaba una vida muy austera.[27] Incluso señalan las memorias de Sor Mariana que ella no quería que el padre Domingo Garcés, su limosnero, escogiera el pescado para alimento de las religiosas, era su prevención que fuese malo, a fin que costase menos y mortificase más.[28]

La comunidad de las Capuchinas fue la primera de religiosas que se estableció en la Villa de Guadalupe. Prácticamente duraron allí hasta la caída de Maximiliano en 1867. Posteriormente el convento fue ocupado por unas religiosas adoratrices desde 1872 hasta la mitad del siglo XX. En la actualidad la iglesia del Convento de Capuchinas es la sede de la Parroquia Archipresbiteral de Guadalupe. Todo esto no hubiera sido posible sin el entusiasmo de Sor Mariana. El Papa Francisco dice, citando una homilía del Papa Benedicto XVI: "La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción".[29] Esto fue patente en la vida de esta religiosa. Termino señalando unas palabras del Papa en la Carta Apostólica Testigos de la alegría: "Invito por tanto a todas las comunidades cristianas a vivir este Año, ante todo dando gracias al Señor y haciendo memoria reconocida de los dones recibidos, y que todavía recibimos, a través de la santidad de los fundadores y fundadoras, y de la fidelidad de tantos consagrados al propio carisma".[30] ■

[1] Testigos de la alegría, I, 1.
[2] Ibidem, I, 2.
[3] Memorias de Sor Mariana, en la Oficina de Doña María Fernández de Jáuregui, calle de Santo Domingo, México 1808, 4-12.
[4] Fray Ignacio de la Peña, Trono Mexicano, en el Convento de religiosas pobres Capuchinas, su construcción, y adorno en la Insigne Ciudad de México, Madrid, por Francisco del Hierro, 1728, 40.
[5] Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe [en adelante AHBG], caja 303, libro 1, fs. 292v.-295r.
[6] Testigos de la alegría I, 1.
[7] Noticia especial que para honra y gloria de este Convento de Pobres Capuchinas de Ntra. Madre Santa Coleta de Guadalupe, y para norma, regla y dechado de los futuros tiempos se inserta y guarda en el Archivo, en que brevemente se trata de la fundación del Convento, de la translación de nuestra Santísima Madre de Guadalupe a nuestra Iglesia, del tiempo que estuvo, sus circunstancias y gobierno, Sacose del Pensil Americano impreso en la Oficina de Ontiveros, México 1807, 1-2.
[8] AHBG, caja 303, libro 1, fs. 296v.-297r. y 299.
[9] AHBG, caja 370, exp. 31, fs. 9r.-12r.
[10] Archivo General de Indias [en adelante AGI], Inventario de todas las consultas, México 2531, f. 161r.; AHBG, caja 372, exp. 140.
[11] Noticia especial, 2; Archivo Histórico del Arzobispado de México [en adelante AHAM], documentos novohispanos, caja 179, exp. 7; AHBG, caja 304, libro 1, f. 118r.; AHBG, caja 338, exp. 98.
[12] Archivo General de la Nación [en adelante AGN], Bienes nacionales, vol. 607, exp. 160, f. 1.
[13] Noticia especial, 5-6.
[14] AHBG, Libro VII de acuerdos, caja 305, libro 1, fs. 134 y 136.
[15] Son los que tenían a su cargo la defensa de los derechos de las religiosas.
[16] Noticia especial, 3-4.
[17] AGN, Bienes nacionales, vol. 607, exp. 160; AGN, Reales cédulas originales, vol. 143, exp. 143.
[18] Memorias de Sor Mariana, 17.
[19] AGI, México 2556, f. 1; Noticia especial, 8.
[20] AGN, Reales cédulas originales, vol. 153, exp. 15.
[21] AGN, Reales cédulas originales, vol. 157, exp. 183.
[22] Memorias de Sor Mariana, 24.
[23] AHBG, caja 349, exp. 57; AHBG, caja 308, libro 2, f. 121r.
[24] Memorias de Sor Mariana, 22-26.
[25] Testigos de la alegría I, 2.
[26] Memorias de Sor Mariana,, 4, 16-19 y 27.
[27] Cfr. Anne STAPLES, "Conventos ricos y pobres: las religiosas del Arzobispado después de la independencia de México", en La Iglesia y sus bienes. De la amortización a la nacionalización, Coordinación: María del Pilar Martínez López Cano, Elisa Speckman Guerra y Gisela von Wobeser, Ed. UNAM, México 2004, 260.
[28] Memorias de Sor Mariana, 19.
[29] Evangelii gaudium 14.
[30] Testigos de la alegría III, 2.

La comunidad de las Capuchinas fue la primera de religiosas que se estableció en la Villa de Guadalupe.

XII ANIVERSARIO DEL INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS GUADALUPANOS (ISEG) "FORMANDO FORMADORES"

Sr. Jorge Arredondo Sevilla

El pasado jueves 3 de septiembre, en el Templo Expiatorio a Cristo Rey (Antigua Basílica de Guadalupe) se celebró el decimosegundo aniversario del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos (ISEG); ese mismo día, más de cien estudiantes de todas partes del mundo, como Sudamérica, Estados Unidos, Francia y hasta Vietnam, así como alumnos de toda la República Mexicana, recibieron su diploma de "La Verdad de Guadalupe" avalado por la Universidad Pontificia de México y el ISEG. Para lograrlo, los alumnos tuvieron que trabajar 120 horas entre clases, lecturas, escritos, exámenes, etc. Ciertamente un gran esfuerzo que valió la pena.

Los alumnos del ISEG llegaron muy puntuales a la cita en esta maravillosa Antigua Basílica. La ansiedad y la alegría del momento se hacían patentes en este importante recinto. La ceremonia comenzó con la entrada del Emmo. Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera, acompañado por el Rector de la Basílica, Mons. Enrique Glennie Graue, el Sr. Cango. Lic. Juan Castillo, Secretario Particular del Rector de la Basílica y el Cango. Dr. Eduardo Chávez, Director General del ISEG, quien se encargó de dar la bienvenida a todos y, de una manera especial, al Sr. Cardenal, Fundador y Gran Canciller del ISEG.

El Cango. Eduardo Chávez agradeció al Cardenal por haber fundado el instituto hace 12 años (3 de septiembre del 2003) y la confianza que ha depositado en esta institución y en todos sus miembros que siguen en el empeño de profundizar, estudiar, investigar y difundir el mensaje de Dios me-

diante su Madre, Santa María de Guadalupe, a todo el mundo. Ahí mismo agradeció el incondicional apoyo del Rector de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, Mons. Enrique Glennie Graue. También participaron en esta solemne ceremonia el P. Francisco Arteaga, quien es el "Enlace" entre la Universidad Pontificia de México (UPM) y el ISEG; y el Prof. Rubén Vázquez, Director de Extensión Universitaria de la UPM, a quien representaba.

El Cango. Eduardo Chávez resaltó que en doce años "más de 6,000 alumnos han sido matriculados en nuestros diversos cursos", "se han dado 6,153 constancias y diplomas", así mismo destacó que de parte del ISEG se han dado, "más de 234 conferencias internacionales con aproximadamente 437,280 asistentes", "más de 354 conferencias nacionales con la aproximada asistencia de 120,000 personas", lo que hace un total de un poco más de medio millón de hermanos y hermanas que han conocido el amor de Dios mediante su Madre, Santa María de Guadalupe; y esto sin contar el auditorio de millones de hermanos que sintonizan los programas que se transmiten por EWTN, ESNE, María+Visión, internet, etc. En donde también el ISEG ha realizado programas sobre el Acontecimiento Guadalupano.

El evento llegó a su culmen cuando el Emmo. Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera le entregó a cada uno de los presentes su

El evento llegó a su culmen cuando el Emmo. Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera le entregó a cada uno de los presentes su respectivo diploma.

respectivo diploma y se escuchó también su mensaje en donde recordó a los alumnos que era muy importante tener la fe, pero también conocer los hechos históricos de nuestro Señor Jesucristo, pues así como Dios se ha querido manifestar en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento a través de hechos históricos, Dios se ha revelado en la historia y por la historia. A este propósito mencionó una anécdota del proceso de canonización de San Juan Diego, cuando *"un colaborador de los más cercanos al Papa Juan Pablo II, le dice: 'Santo Padre, es que no hay documentos'. Yo me quede asustado y le dije: 'Santo Padre, sí hay muchísimos documentos'. Allá estaba el Padre Chávez en Roma, le dije: 'Dame una lista de documentos'. Al día siguiente me presentó más o menos unos mil 100 documentos. De inmediato se las lleve al Santo Padre"*. El Cardenal exhortó a todos a seguir aprendiendo y a vivir el Mensaje de Dios, por medio de Santa María de Guadalupe.

Las despedidas fueron numerosas y el júbilo perdurable por haber tenido un año más de estar bajo el manto de Nuestra Señora, entre el cruce de sus brazos, en su mirada misericordiosa, guiados por Ella hacia su Hijo Jesucristo. ■

SANTA TERESA DE JESÚS, UNA OBRA DE ARTE Y DOS CELEBRACIONES

Lic. Carlos Iván Arcila Berzunza

Este 4 de octubre se conmemora el fallecimiento de Santa Teresa de Jesús y con ello concluyen los festejos realizados durante un año por el quinto centenario de su nacimiento, acaecido el 28 de marzo de 1515. En el cristianismo se fija la fecha de celebración de un santo el día de su muerte, pues es el de su nacimiento a la vida eterna, pero en el caso de la excepcional castellana Teresa de Cepeda y Ahumada se hizo una concesión especial y el mundo cristiano celebró su natalicio, para recordarnos su compromiso, pasión y entrega absoluta a Dios, tal vez por requerirlo así los tiempos convulsos en que ahora está envuelta la humanidad entera.

Para unirse a esos festejos, el Museo de la Basílica de Guadalupe presenta -durante octubre- una obra singular de Nicolás Rodríguez Juárez que tiene como inspiración *La transverberación de Santa Teresa de Jesús,* tema que exaltó la imaginación de numerosos artistas barrocos.

Los hermanos Nicolás y Juan Rodríguez Juárez fueron los últimos representantes de un distinguido linaje de pintores, a cuya cabeza estuvo su bisabuelo Luis Juárez y su abuelo José Juárez; además, fueron hijos de otro notable artista de los pinceles: Antonio Rodríguez, quien debió infundirles la devoción por el arte pictórico.

Nicolás Rodríguez Juárez nació en la Ciudad de México, en 1667 y se casó en 1688 con Josefa Ruiz Guerra, de quien enviudaría en la primera década del siglo XVIII, lo que originó se dedicara a la vida eclesiástica, situación que no fue obstáculo para que continuara con su carrera de pintor, aunque es probable que disminuyera su producción.

Respecto a la obra de este artista, el fundador de los estudios del arte novohispano Manuel Toussaint asentó: *más interesante que muchos de los que figuran en su tiempo, Nicolás Rodríguez Juárez merece un estudio detenido…Él parece continuar la severa pintura del siglo XVII, sin dar oídos a las doradas fragilidades de Correa y Villalpando, y sólo*

cuando el murillismo se apodera por completo de su hermano Juan, él se doblega y sigue el nuevo estilo que, a fuerza de buscar suavidad y gracia, se vuelve completamente deleznable.[1]

Otro connotado investigador, Xavier Moyssen, apuntó que la labor pictórica de Nicolás Rodríguez Juárez se sitúa entre dos siglos: l*a producción anterior a 1700 es importante en número y calidad* .[2]

Sobre el tema de la transverberación[3] de santa Teresa de Jesús, Nicolás Rodríguez Juárez plasmó varias obras, una de ellas bajo el resguardo del Museo Nacional del Virreinato, en Tepotzotlán, Estado de México y otra que preserva el Museo de la Basílica de Guadalupe, firmada pero no fechada y que corresponde a principios del siglo XVIII, la cual es de dimensiones regulares, pues sus medidas son 108 x 82 cm y fue realizada sobre lienzo.

Desde la perspectiva actual, podría considerarse como una pieza minimalista, ya que sus elementos son los esenciales, puesto que sólo vemos –empleando un término cinematográfico- *un medium shot*[4] de la santa, a quien un ángel le abraza por la espalda y porta en su mano derecha la flecha con la que le acaba de insuflar a la mística el abrasante amor divino, en medio de una atmósfera en la que predomina la oscuridad. Todo ello contenido en un marco simulado, para subrayarnos que se trata de una obra artística –de una representación-, pero utilizado como un efecto barroco, ya que su fin es sorprendernos con la mano que sale de ese encuadramiento fingido, para causar asombro y admiración, lo que patentiza tanto el ingenio como el dominio técnico alcanzado por Rodríguez Juárez, en caso de que la composición fuera una propuesta suya, lo que no es totalmente seguro, puesto que existe una obra prácticamente idéntica y que exhibe el Museo Frida Kahlo en el espacio distribuidor que conecta el comedor, con la cocina y la planta alta de la llamada Casa Azul, lo que podría indicar que la imagen fue tomada de algún grabado europeo que reproducía una pintura singular de algún artista europeo, como se estilaba en aquellos tiempos, así que habrá que esperar una investigación profunda sobre ese aspecto. [5]

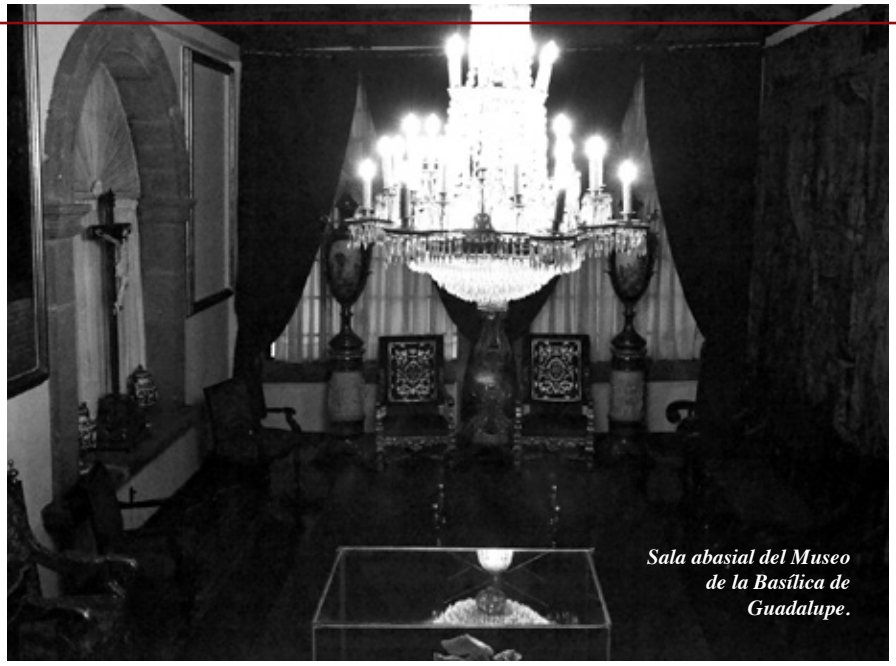
Por último, cabe también señalar que esta pieza ha sido expuesta en pocas ocasiones y esta vez, junto con la conmemoración por el quinto centenario de santa Teresa de Jesús, se presentará a los visitantes del Museo de la Basílica de Guadalupe durante octubre, ya que el día 12 se celebra el 74 aniversario de su fundación, por lo que la exhibición de esta obra se enmarca dentro de sus festejos, con lo que se convierte en símbolo de la doble remembranza relatada. ■

[1] Toussaint, Manuel, Pintura colonial en México, México, UNAM, 1965, p. 148.
[2] Moyssén, Xavier, "La pintura del siglo XVIII" en Historia del Arte Mexicano, Tomo 8, Arte Colonial IV, México, SEP/Salvat, 1986, p. 1065.
[3] Con este término (proveniente del latín transverberatio, que significa traspasar), se designa una experiencia mística cuya mayor característica es, precisamente, el sentir que el corazón es atravesado y abrasado por un fuego sobrenatural, que conlleva la íntima comunión con Dios y cuyo ejemplo más significativo es el que tuvo santa Teresa de Jesús.
[4] Plano de encuadre en el que vemos al personaje -captado por la cámara cinematográfica- de la cintura a la cabeza, como en la composición de esta santa Teresa de Rodríguez Juárez.
[5] Debido a que la pieza del Museo Frida Kahlo no cuenta con cédula de objeto, el área de investigación del Museo de la Basílica de Guadalupe solicitó información sobre la obra, a través de una dirección de correo electrónico que aparece en su página web, pero desafortunadamente a la fecha de entrega de este artículo (10 de septiembre) aún no hemos tenido respuesta, por lo que no podemos señalar si sea anónima o si está firmada y fechada.

SI LOS MUROS HABLARAN ¿CUÁNTAS HISTORIAS NOS CONTARÍAN?

Lic. Nydia Mirna Rodríguez Alatorre

Si los muros hablaran ¿cuántas historias nos contarían?... Dicha pregunta nos hacemos en el *74 Aniversario del Museo de la Basílica de Guadalupe*, que celebramos orgullosamente durante este mes. Y para contestarla miramos hacia atrás, para que el tiempo nos muestre las huellas de los pasos firmes de un largo caminar. Un andar que comenzó el 12 de octubre del año 1941, bajo el cobijo de nuestra Santísima Madre, durante la conmemoración número 46 de la Coronación Pontificia de Santa María de Guadalupe. Gracias a la anuencia del Arzobispo Primado de México, Mons. Luis María Martínez, y al interés que tuvieron Mons. Feliciano Cortés y Mora, Vigésimo Abad y el Venerable Cabildo, surgió una idea que fue precursora para la historia del arte en México, centrada en crear un espacio para dar a conocer al público las piezas pertenecientes al tesoro artístico del Santuario Guadalupano, en su mayoría conformado por obras virreinales[1], al cual denominaron *Tesoro Artístico de la Basílica de Guadalupe*. Con un rostro semejante a un gabinete de maravillas, estuvo ubicado en cuatro salas a las que se accedía por la escalera monumental de la sacristía de la Antigua Basílica y que eran parte del edificio que se había construido hacia 1931, como oficinas de la misma, compartiendo presencia vecinal con la Biblioteca y la Sala Capitular.



Sala abasial del Museo de la Basílica de Guadalupe.

74 Aniversario del Museo de la Basílica de Guadalupe, que celebramos orgullosamente durante este mes.

Treinta años más tarde, cuando ya existía un verdadero reconocimiento académico sobre la importancia del arte virreinal en nuestro país, el museo tomó el nombre de Museo Guadalupano y, un año más tarde (1972), el de *Museo de la Basílica de Guadalupe*.

Pasarían dos años más y tal como una oruga en su capullo, nuestro querido museo cerró sus puertas durante cinco años para vivir una transformación contundente, centrada en su reorganización, readaptación y adecuación de los espacios que, con motivo de la construcción

Tesoro artístico de la Basílica de Guadalupe, fotografía tomada por Alfonso Marcue, 1942.

de la nueva Basílica, fueron donados en su totalidad como espacios expositivos.

Por fin, el 12 de octubre del año de 1981, abrió nuevamente sus puertas para recibir con los brazos abiertos al público, mostrando una imagen muy semejante a la actual y con una exposición temporal titulada La Virgen de Guadalupe en el arte.

Tesoro artístico de la Basílica de Guadalupe, Sala de retablo, fotografía tomada por Alfonso Marcue, 1942.

Desde entonces, la armonía, el espacio y el tiempo se conjugan en sus salas expositivas para que al recorrerlas no sólo podamos disfrutar del riquísimo arte guadalupano y religioso que resguarda, sino de sus inigualables características arquitectónicas, tales como las bellas perspectivas espaciales, las linternillas que bañan al paseante con una suave luz, molduras y frisos decorativos; monumentalidad y grandes alturas, así como un hermoso vitral con escenas de la Pasión de Cristo.

Lo cierto es que en el *Museo de la Basílica de Guadalupe* disfrutarás de una experiencia significativa, que no sólo te llevará a conocer numerosas expresiones de devoción guadalupana sino a percibir la espiritualidad del arte como comunicación divina.

Invitamos a nuestros lectores a festejar con nosotros ya que tendremos una sorpresa, diseñada especialmente para conmemorar el 74 aniversario, por lo cual solicitamos que consulten nuestra cartelera en la página web de la Basílica de Guadalupe o llamen al teléfono:
51 18 05 00
EXT 476, 479 y 378.

[1] Al respecto es importante enfatizar que durante esa etapa comenzaban apenas los primeros estudios formales del arte virreinal, a cargo de Manuel Toussaint, los cuales aún no permeaban a nuestra sociedad, que más bien estaba influenciada por los juicios decimonónicos del academicismo neoclásico-nacionalista respecto a que este arte contaba con poco valor artístico.

MAGNO RAMILLETE ESPIRITUAL DE LAS PEREGRINAS DE MORELIA

9,345 participantes reunió la Peregrinación Femenil de la Arquidiócesis de Morelia, quienes ofrecieron un ramillete espiritual de 41, 371 misas, 41,876 comuniones; 29,903 visitas al Santísimo Sacramento; 32,955 sacrificios, 68,435 oraciones, 55,156 horas de trabajo y un aporte al seminario de 93,450 pesos.

Mons. Carlos Suárez, Obispo Auxiliar de Morelia, ahondó en su mensaje sobre el próximo Año de la Misericordia convocado por el Papa Francisco para celebrarse a partir del ocho de diciembre. En esta línea destacó los aspectos del Acontecimiento Guadalupano donde Santa María de Guadalupe muestra la misericordia del Padre en el amor de la Madre. "Todo el Acontecimiento Guadalupano es una epifanía de la misericordia de Dios", afirmó.

Indicó que el Año de la Misericordia es un año de Gracia para llevar la liberación a esta sociedad moderna, en el que el Papa Francisco invita a la conversión, en especial a los alejados de Dios.

Por su parte, en entrevista, las peregrinas señalaron que caminaron durante 11, 7, 6 días, ocho horas diarias; orando, cantando, y con mucho sacrificio y dolor, pero es una experiencia muy bonita de encuentro que les ayuda a alimentar su fe. Destacaron que lo que las hace regresar cada año es agradecer a la Virgen de Guadalupe tantos favores: la vida, la salud, la familia, el trabajo, y otras situaciones personales. "Me llevo la alegría de venir a verla y les llevo ese mensaje a ellos (sus hijos) ", dijo Amalia, de Tuxpan. ■

LA COLECTURÍA EXTIENDE SU SERVICIO A BASÍLICA ANTIGUA

En un espacio aledaño al Templo Expiatorio a Cristo Rey, mejor conocido como Basílica Antigua, la Colecturía de la Basílica actual también dará servicio a peregrinos y visitantes que deseen llevar alguna imagen de la Virgen de Guadalupe o algún recuerdo del Santuario para sus seres queridos.

Mons. Enrique Glennie Graue, Vicario General y Episcopal de Guadalupe y Rector del Santuario, bendijo el nuevo proyecto, en presencia de los directivos de la administración actual y de colaboradores del lugar. Indicó que una bendición es una alabanza al Señor, poner a la disposición de los hermanos aquello que tenemos; pedir su protección y ofrecerle el trabajo.

"Oh Dios de quien procede la plenitud de la bendición (…) Bendice este lugar destinado al comercio, protege con amor a tus siervos que confiadamente presentan ante ti su trabajo, concédeles que con espíritu de oración y actividad infatigable, colaboren en el perfeccionamiento de la creación, ganen su sustento y el de los suyos, ayuden al progreso de la sociedad humana y alaben sin cesar la Gloria de tu nombre". Enseguida se pronunció el Padre Nuestro y se pidió la intercesión de Santa María de Guadalupe.

El nuevo espacio forma parte de la colecturía de la Basílica actual, con los mismos trabajadores, mismos proveedores y mismos artículos. Entre éstos últimos se pueden encontrar los más solicitados como son llaveros, medallas, estampas y cuadros en diversos tamaños con la imagen de Santa María de Guadalupe. ■

CUMPLE XX AÑOS LA PEREGRINACIÓN DE ECATEPEC

La peregrinación nos ofrece la posibilidad de reencontrarnos con nuestra propia historia diocesana y nos recuerda nuestra realidad transitoria y que nuestro peregrinar es y debe ser siempre hacia Dios, llenos de esperanza y alegría. Así lo afirmó ante los feligreses de la Diócesis de Ecatepec, Mons. Oscar Roberto Domínguez Couttolenc, m.g., en la celebración de la vigésima edición de la peregrinación anual de Ecatepec hacia la Basílica de Guadalupe.

Explicó a unos siete mil feligreses mexiquenses, que la peregrinación favorece la práctica de los valores cristianos, estimula el culto a Dios, y ante todo recuerda la necesidad de la salvación, además de manifestar públicamente la pertenencia a la Iglesia y el amor y la devoción a Santa María de Guadalupe.

Sin embargo, aclaró que la peregrinación no consiste únicamente en venir a encontrar a Dios, a la Santísima Virgen María y participar de los actos litúrgicos, pues Dios siempre está con nosotros y la intercesión de María Santísima es constante, sino que la peregrinación, "nos debe de impulsar para que cuando regresemos a nuestros hogares y actividades diarias, seamos capaces de dar testimonio siempre de Dios que está en nosotros".

Recordó que la frase del lema de este año para la peregrinación: "La alegría de ser un solo corazón", se refleja en el pasaje del evangelio de las Bodas de Caná, donde la intervención de Santa María es fundamental, pues se preocupa por las necesidades de sus hijos y de la comunidad, por eso a Ella también encomendó las necesidades que enfrentan, ante la revisión y renovación del Plan Diocesano de Pastoral.

Haciendo una similitud con la vida diocesana y parroquial indicó que a cualquier comunidad le puede suceder que pierde el vino del diálogo, la confianza, la caridad, el amor, el entusiasmo, la alegría, el perdón, la entrega, que son como el vino de la fiesta de boda. Y consideró que si la comunidad cristiana no cuida y alimenta estas actitudes, se agotan, y se hacen las cosas ya no por amor a Dios en el servicio al prójimo, sino por costumbre, si no se presta atención y se tiene a Dios como centro de la vida en la Iglesia.

"La comunidad cristiana que estamos llamados a formar en nuestras parroquias, debe dejarse guiar por el Espíritu Santo en la persona de su pastor, y así caminar como signo de sacramento sirviendo a los más pobres, necesitados y excluidos comunicando a todos el Kerygma: la buena nueva de la salvación".

Ante ello indicó que Santa María nos ha dado ejemplo de lo que es vivir la comunidad, por su fe, obediencia a la voluntad de Dios, constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús; es la discípula más perfecta del Señor. "Inviten a Santa María a estar con ustedes (…) Ella pidió a su Hijo el milagro para que continuara la comunión de la comunidad…". ■

PRIMERA PEREGRINACIÓN DE LA DIÓCESIS DE IZCALLI

La Diócesis de Izcalli llegó con su Obispo Mons. Francisco González Ramos, en peregrinación a la Basílica de Santa María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, para pedir su intercesión, para que los acompañe en su caminar y para que trabajen como hijos suyos por el Reino de Dios, y así algún día participar de la Vida Eterna.

El M.I. Sr. Cango. Raymundo Maya dio la bienvenida a Mons. Francisco González, a sus presbíteros, religiosas, seminaristas y demás fieles, y comentó que da mucho gusto recibir una peregrinación "muy concurrida y muy animosa" siendo su primera visita al Santuario de Santa María de Guadalupe. Asimismo pidió porque María Santísima los acompañe y que san Juan Diego, los "siga fortaleciendo en su caminar, en toda su tarea pastoral y programas de Evangelización en cada una de sus Parroquias".

Mons. Francisco agradeció a todos los fieles su presencia llena de fe y devoción a la Virgen Santísima, y de una manera muy especial a los que caminaron desde Izcalli hasta la Basílica, y dirigiéndose a la asamblea dijo: "¿verdad que si se puede? Sí se puede en peregrinación desde nuestra casa".

Manifestó que la intención de la primera peregrinación es consagrar a la Diócesis de Izcalli "bajo el cuidado y protección de la Guadalupana", por lo que rezó la oración de "Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me ofrezco enteramente a ti (…)". Agregó que la Morenita del Tepeyac ayuda a vivir la fe que como expresa el Catecismo de la Iglesia Católica: "es adhesión personal a Dios, y asentamiento libre a toda la verdad que ha revelado".

Afirmó que María viene como discípula misionera para traernos a Jesús, hijo único de Dios, que da paz y consuelo en medio de las penas y retos que enfrenta y aquejan nuestra Patria de diversas formas de indiferencia, injusticia, inseguridad, violencia, pobreza y necesidad, e invitó a experimentar el amor misericordioso del Dios por quien se vive.

Finalmente exhortó a la Asamblea a poner en las manos de la Virgen todo lo que son y hacen, especialmente la tarea de evangelización de la diócesis y a comprometerse a ser verdaderos, auténticos discípulos, misioneros de la Palabra y de la Fe en Jesucristo. ■

CUATRO MIL ASISTENTES EN LA PEREGRINACIÓN FEMENIL DE CELAYA

"Hemos caminado durante diez días, no por diversión, no por viaje cultural, ni porque seamos aventureros; nuestro caminar es un camino de oración, de encuentro, de vida, dejamos atrás a la familia, la propia tierra, dejamos lo nuestro". Así lo afirmó el Pbro. Irineo Ramírez, Director Espiritual de la Peregrinación Femenil de la Diócesis de Celaya.

En su mensaje dirigido a unas cuatro mil peregrinas de la Provincia Eclesiástica del Bajío que arribaron de madrugada al Tepeyac, el Padre Ramírez afirmó que dejaron las comodidades para sentirse verdaderos y verdaderas peregrinas; tratando de vivir en la generosidad, escuchando la Palabra de Dios.

Dirigiéndose al Padre Celestial le dijo: "Cantamos, oramos, rezamos, convivimos, nos abrimos al encuentro con Dios, con los demás, con nuestra miseria y descubrimos tu gran amor por nosotros. Dirían los jóvenes: eres a todo dar Señor".

Luego recordó que la peregrinación no termina con el acto litúrgico (la Santa Misa) o al llevar algunas estampas, medallas, quizás agua bendita, sino se trata de cobrar nuevo vigor e impulso para llevar y hacer presente la Gracia de Dios al volver a sus casas.

Por eso, encomendó a Nuestra Madre que ruegue día y noche por los presentes, en todo tiempo de la vida, "porque son tantos los enemigos de nuestras salvación y tantos los peligros que nos rodean", que sin Ella es difícil de perseverar. "Mamá Lupita te presentamos todo nuestro esfuerzo, todo nuestro caminar, todo lo que somos y a todos los nuestros".

Antes de despedirse, las peregrinas realizaron varios cantos a la Madre del Cielo y alabanzas al Padre Celestial, concluyendo con el tradicional ondear de los sombreros. ■

OTORGA EL PAPA CONDECORACIÓN AL CANGO. FIDEL GONZÁLEZ

El M.I.Sr. Cango. Fidel González Fernández, misionero comboniano y Canónigo Honorario de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, fue galardonado con la condecoración «Pro Ecclesia et Pontifice» por su largo y ejemplar servicio dado a la Iglesia y al Papa, en mayo pasado.

El Sr. Cango. Fidel González es Catedrático de Historia de la Iglesia en las pontificias universidades Urbaniana y Gregoriana de Roma, por lo que la imposición de la condecoración tuvo lugar en el Aula Magna de la Universidad Pontificia Urbaniana al final del año académico, a manos del Rector Magnífico de la Universidad, el Profesor Dr. Alberto Trevisiol, imc, quien leyó la Bula Pontificia después de que el padre Fidel González presentara una "Lectio Magistralis" con el título: "El estudio de la historia de la Iglesia y la teología".

Siguiendo la tradición del Papa León XIII, quien comenzó a conceder esta condecoración, el Papa Francisco quiso otorgar este honor al Cango. Fidel González. Entre los principales motivos que se pusieron de manifiesto para conferirle tal honor son los servicios que ha tenido como consultor en los diferentes dicasterios vaticanos: Evangelización de los Pueblos, Causas de los Santos y el Pontificio Consejo de la Cultura, así como por su larga dedicación a la vida académica y a la formación de numerosos jóvenes procedentes de todo el mundo. Asimismo destacaron la publicación de obras y artículos científicos; los trabajos relacionados con el Acontecimiento Guadalupano, la persecución religiosa y los mártires de México, la elaboración del Diccionario de Historia Cultural de la Iglesia en América Latina, así como su participación como Consultor y Relator en más de 200 procesos de canonización.

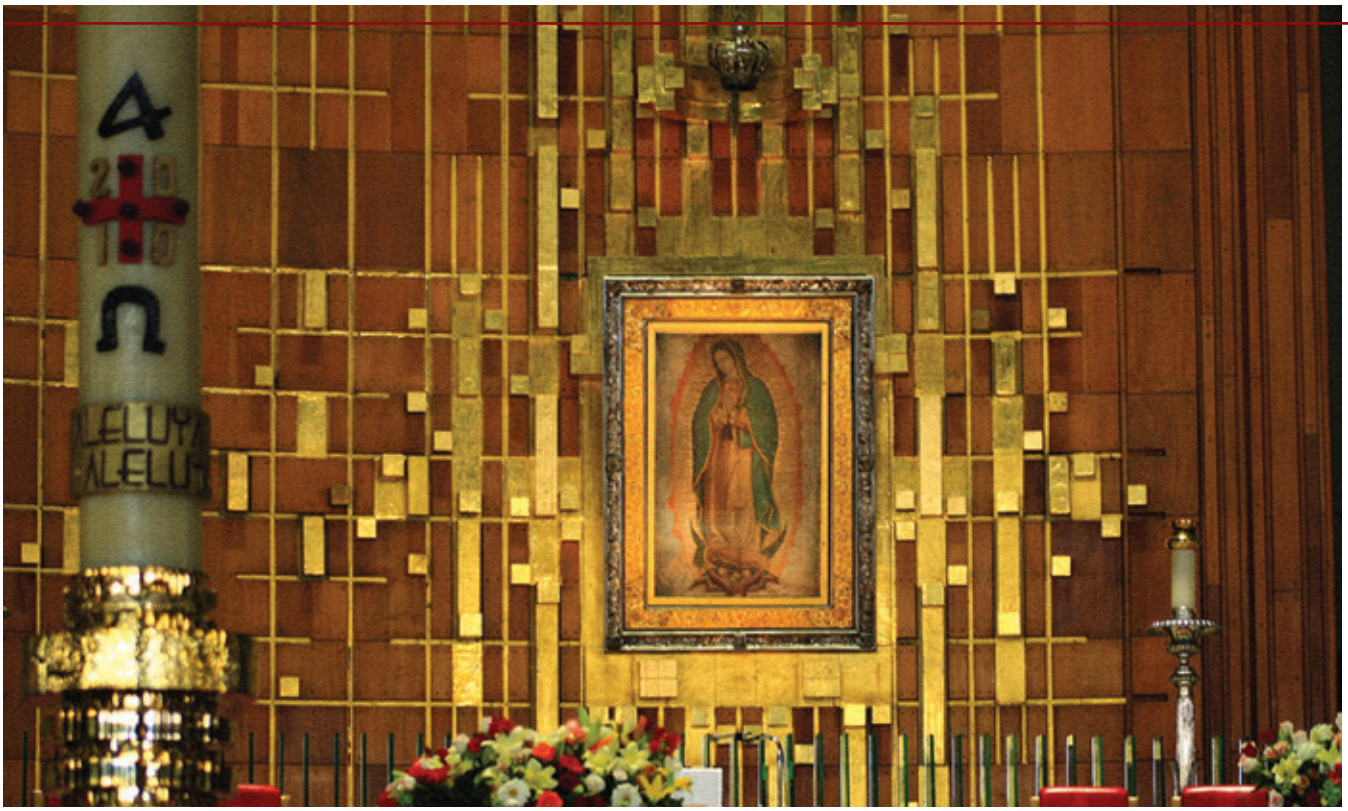
En entrevista, el M.I. Sr. Cango. Fidel González expresó su agradecimiento citando las palabras del salmo que dice: "No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino da gloria a tu Nombre". Expuso que entre sus trabajos destaca el esfuerzo por esclarecer el fundamento histórico de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a san Juan Diego para que se les diese autenticidad y se explicase el significado que tuvieron al comienzo de la evangelización de América hasta nuestro días porque abrieron el corazón de los pueblos y son el cimiento de la fe y la cultura americana, porque "la Virgen nos acompaña siempre en este caminar", puntualizó. ■

ENCUENTRO DEL CABILDO DE GUADALUPE CON EL CABILDO DE CATEDRAL

Cango. Lic. Juan Castillo Hernández

El Papa Francisco ha convocado para celebrar en toda la Iglesia, a partir del 8 de diciembre de 2015, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, un año llamado de la Misericordia, el cual concluirá el último domingo del Tiempo Ordinario, 20 de noviembre de 2016, solemnidad de Cristo Rey. En dicho año, como su nombre lo dice, volveremos nuestra mirada atenta hacia el rostro misericordioso de Dios, es decir, buscaremos experimentar en nuestra vida interior la actitud bondadosa y llena de misericordia de nuestro Padre del cielo y reflexionaremos, promoveremos y practicaremos las obras de misericordia, no sólo como ejercicios aislados sino como un estilo de vida de los cristianos católicos, quienes estamos llamados a ser el reflejo de la misericordia del Señor. Para esto, al igual que todos "los años santos" se requieren signos externos de nuestra adhesión al proyecto del Papa, principalmente, la apertura de una "Puerta Santa", la posibilidad de ganar las indulgencias con las condiciones requeridas, programar un día dedicado a determinados sectores de la sociedad y de la Iglesia, atención especial a los fieles, sobre todo, en la administración del Sacramento de la Penitencia, etc.

En la Bula de convocación, "Misericordiae Vultus", el rostro de la misericordia, el Papa ha decretado que en todas las catedrales de las



diócesis del mundo se abra una "Puerta de la Misericordia" y también en determinadas iglesias que tengan un significado especial, sobre todo, en los santuarios, "meta de tantos peregrinos que en estos lugares santos con frecuencia son tocados en el corazón por la gracia y encuentran el camino de la conversión". Esta puerta se abrirá el domingo siguiente, III de adviento. En nuestra Arquidiócesis el Sr. Cardenal Don Norberto Rivera Carrera ha determinado abrir en la Catedral de México, en la Basílica de Guadalupe y en las Sedes Litúrgicas de las 8 Vicarias, una Puerta de la Misericordia y crear un centro de atención a los fieles que acuden para hacer oración, ganar la Indulgencia Plenaria y recibir el Sacramento de la Reconciliación. Por esta razón el jueves 3 de septiembre nos reunimos los dos Cabildos existentes en esta Arquidiócesis, el de la Catedral de México y el de la Basílica de Guadalupe, a fin de coordinarnos para la celebración de este Año de la Misericordia. Dicha reunión, además de darnos la oportunidad de trabajar en comunión y de orar juntos, nos ha permitido escuchar las directrices del Sr. Arzobispo, Cardenal Norberto Rivera, quien también estuvo con nosotros un momento.

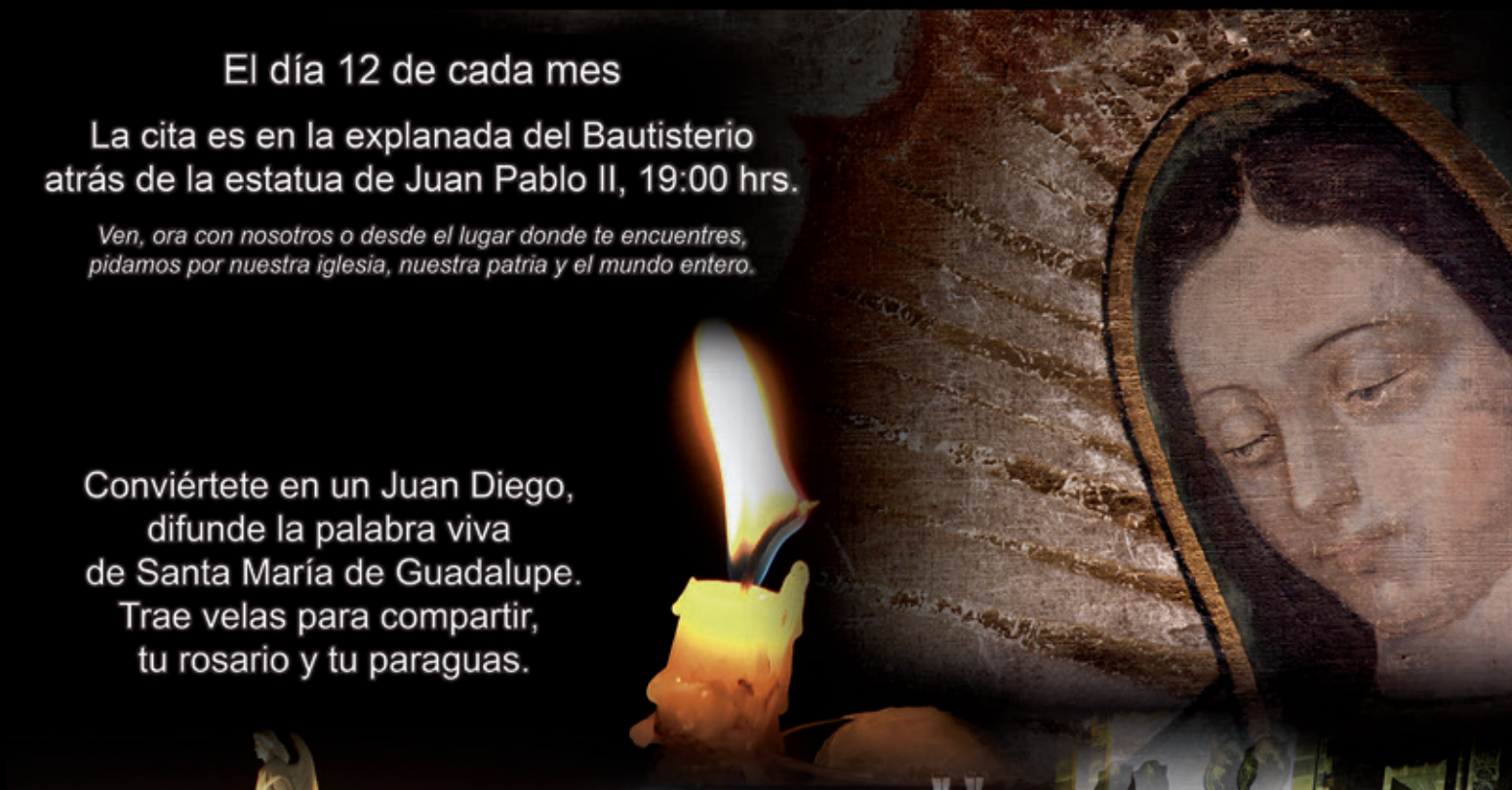
Nos reunimos a las 8:30 a.m. para rezar las Laudes y posteriormente concelebrar en la misa del Cabildo de Guadalupe; a las 11:00 a.m. iniciamos la reunión de Cabildo para escuchar una iluminación teológica sobre las orientaciones del Papa Francisco plasmadas en la mencionada Bula de convocación, realizada por el Sr. Cango. de Catedral, Julián López Amozorrutia y posteriormente las comisiones encargadas de este evento, de ambos Cabildos, presentaron las propuestas y el calendario para dicho Año de la Misericordia, en presencia del Sr. Cardenal, quien al concluir expresó algunas ideas sobre los elementos presentados, haciendo hincapié en la necesidad de reforzar el testimonio y la actitud de misericordia de cada uno de nosotros. No basta con pensar en abrir una puerta o hacer una calendarización de eventos sino en abrir nuestro corazón a la Misericordia de Dios y transmitir esta experiencia, con actitudes y una vida coherente. Concluimos con una convivencia fraterna en compañía de nuestro Pastor. Ciertamente ha sido muy enriquecedora esta experiencia, hemos sentido la luz del Espíritu Santo y estamos en la disponibilidad de seguir afinando detalles para sacar fruto abundante del próximo Año de la Misericordia. Dios nos de la fortaleza para ser el rostro misericordioso de nuestro Padre Dios. ■

Rosario del Amor GUADALUPANO

El día 12 de cada mes

La cita es en la explanada del Bautisterio
atrás de la estatua de Juan Pablo II, 19:00 hrs.

Ven, ora con nosotros o desde el lugar donde te encuentres,
pidamos por nuestra iglesia, nuestra patria y el mundo entero.



Conviértete en un Juan Diego,
difunde la palabra viva
de Santa María de Guadalupe.
Trae velas para compartir,
tu rosario y tu paraguas.

INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS GUADALUPANOS
ISEG

Visita el sitio oficial
en internet de la
Basílica de Guadalupe
Envía tus
Peticiones
Conoce el relato de las
Apariciones
Participa de la
Misa en Vivo
Y mucho más...
www.virgendeguadalupe.mx